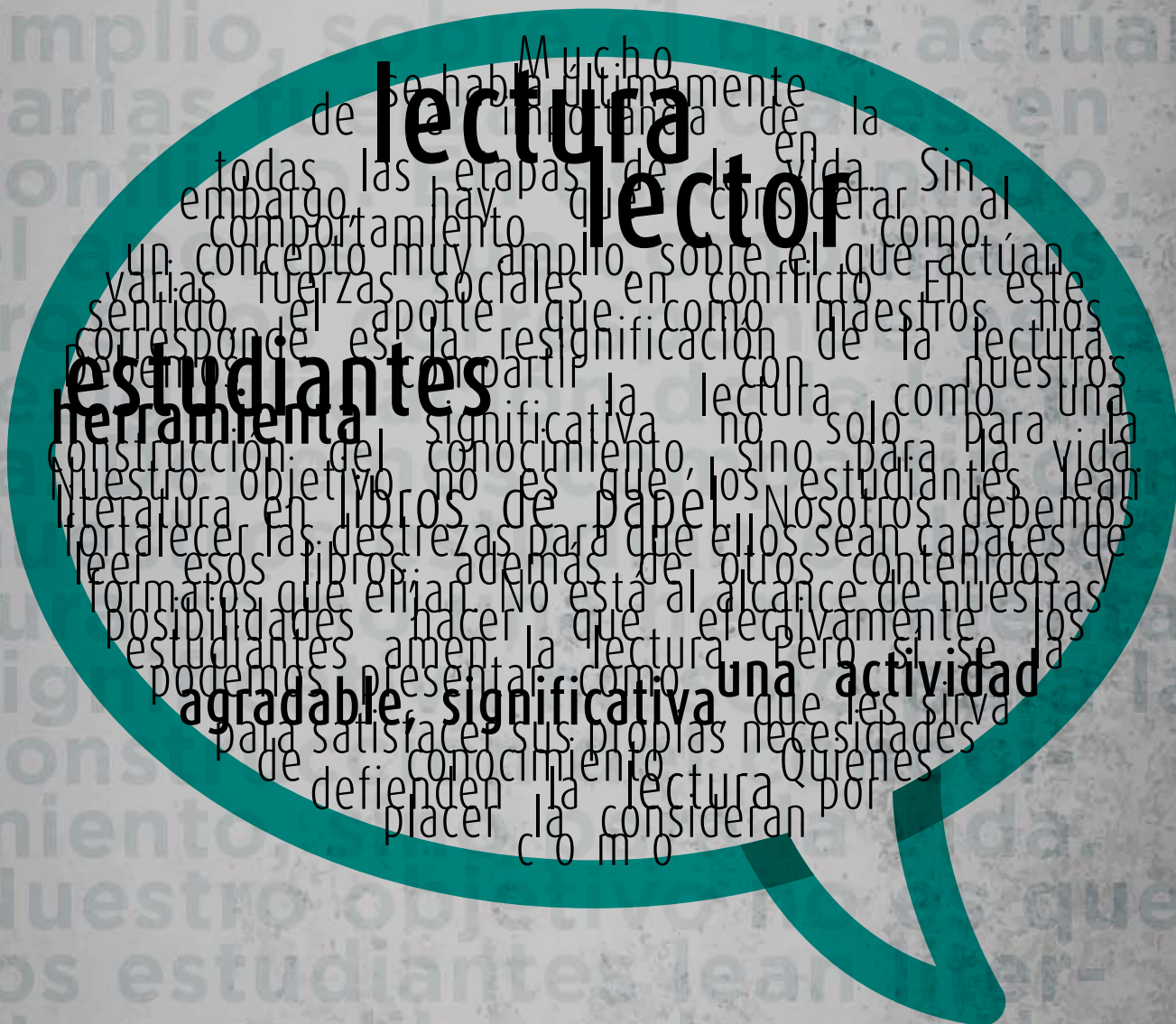


Guía curricular de mediación lectora



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lenín Moreno Garcés

MINISTRA DE EDUCACIÓN

Montserrat Creamer

Viceministra de Educación

Susana Araujo

Viceministro de Gestión Educativa

Vinicio Baquero Ordóñez

Subsecretario para la Innovación

Educativa y el Buen Vivir

Diego Paz Enríquez

Directora Nacional de

Mejoramiento Pedagógico

Laura Barba Miranda

Equipo Técnico

Daniela Maldonado Orti

Diseño y Diagramación

Adolfo Vasco Cruz

Primera Edición, 2019

© Ministerio de Educación del Ecuador, 2019

Av. Amazonas N34-451 y Atahualpa

Quito, Ecuador

www.educacion.gob.ec

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma y por cualquier medio mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada por los editores y se cite correctamente la fuente.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN



ADVERTENCIA

Un objetivo manifiesto del Ministerio de Educación es combatir el sexismo y la discriminación de género en la sociedad ecuatoriana y promover, a través del sistema educativo, la equidad entre mujeres y hombres. Para alcanzar este objetivo, promovemos el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas sexistas, y de conformidad con esta práctica preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc. Sólo en los casos en que tales expresiones no existan, se usará la forma masculina como genérica para hacer referencia tanto a las personas del sexo femenino como masculino. Esta práctica comunicativa, que es recomendada por la Real Academia Española en su Diccionario Panhispánico de Dudas, obedece a dos razones: (a) en español es posible <referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino>, y (b) es preferible aplicar <la ley lingüística de la economía expresiva> para así evitar el abultamiento gráfico y la consiguiente ilegibilidad que ocurriría en el caso de utilizar expresiones como las y los, os/as y otras fórmulas que buscan visibilizar la presencia de ambos sexos.

Contents

Introducción	4
Sobre la animación a la lectura	5
Mediación de la lectura.....	6
Antes de la lectura	7
Durante la lectura	9
Después de la lectura.....	10
Planificación para la mediación lectora en el espacio curricular.....	14
Modelo 1. Lectura multidisciplinaria	14
Matemática.....	22
Biología	26
Historia	29
Lengua y Literatura	32
Modelo 2. Lectura en el espacio curricular	36
Matemática.....	36
Lengua y Literatura	40
Ciencias Naturales	46
Estudios Sociales	51
Referencias	56

Introducción

Mucho se habla últimamente de la importancia de la lectura en todas las etapas de la vida. Sin embargo, hay que considerar al comportamiento lector como un concepto muy amplio, sobre el que actúan varias fuerzas sociales en conflicto. En este sentido, el aporte que como maestros nos corresponde es la resignificación de la lectura. Debemos compartir con nuestros estudiantes la lectura como una herramienta significativa no solo para la construcción del conocimiento, sino para la vida. Nuestro objetivo no es que los estudiantes lean Literatura en libros de papel. Nosotros debemos fortalecer las destrezas para que ellos sean capaces de leer esos libros, además de otros contenidos y formatos que elijan. No está al alcance de nuestras posibilidades hacer que efectivamente los estudiantes amen la lectura. Pero sí se la podemos presentar como una actividad agradable, significativa, que les sirva para satisfacer sus propias necesidades de conocimiento. Quienes defienden la lectura por placer la consideran como un fin. Para nosotros, los docentes, la lectura sobre todo es un medio.

En esta guía haremos hincapié en dos momentos fundamentales de la lectura: el propósito y el proyecto de lectura. Toda lectura debe tener un propósito claro por parte del docente. De la variedad de propósitos de lectura que ofrezcamos a los estudiantes dependerá la repetición habitual de esta práctica y su autonomía. Como veremos en el modelo de la *Guía curricular de mediación lectora*, estos propósitos se relacionarán directamente con las destrezas con criterio de desempeño propias de la asignatura y el nivel de educación, para que la lectura se convierta en una herramienta metodológica activa en la rutina docente y le aporte claramente en su labor.

El proyecto de lectura es el segundo elemento articulador de esta guía. El control de lectura es una herramienta ineficaz, ya que no mide la apropiación del texto por parte del estudiante, sino su nivel de coincidencia con las observaciones del docente. La metodología del aprendizaje basado en proyectos presenta el conocimiento de manera estimulante, como un problema para resolver o un producto para producir, en un contexto real de aprendizaje, en el que la lectura sea uno de los medios principales de acceso al conocimiento. Así, el aprendizaje mediante la lectura se vuelve significativo para el estudiante.

La parte práctica de esta guía, la más extensa, propone ejercicios de lectura alineados con el currículo de las asignaturas y los niveles de educación. Y solo constituyen un ejemplo de todas las posibilidades que los mediadores podrían desarrollar.

Para Educación General Básica las lecturas propuestas para los ejercicios están disponibles en los textos escolares de Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Lengua y Literatura. Para Bachillerato General Unificado las lecturas se encuentran en los textos de Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura.

Sobre la animación a la lectura

Esta *Guía curricular de mediación lectora* conjuga las reflexiones contemporáneas que se realizan sobre la animación de la lectura en Latinoamérica. Los supuestos básicos sobre la animación a la lectura parten de las reflexiones del bibliotecólogo colombiano Luis Bernardo Yepes Osorio, publicadas en su artículo “La promoción de la lectura: conceptos y prácticas sociales”, disponible en línea.

En este artículo, Yepes rescata la definición de Carmen Olivares: “La animación a la lectura es un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros” (Yepes, 2013: 33). En esta definición se presentan los tres actores principales de la animación lectora y cómo estos se vinculan.

Los actores que tenemos son el **animador**, el **libro concreto** y el **lector**. La vinculación entre el mediador y el libro concreto parte de una relación consciente y previa; el paso del libro concreto al lector debe contemplar los aspectos afectivo e intelectual; y al final, el lector debe generalizar esa experiencia hacia otros libros, mediante la autonomía. Por tanto, la animación a la lectura es un trabajo serio que exige esfuerzo y planificación por parte del mediador.

Esta definición también nos alerta sobre ciertas prácticas de animación a la lectura que se han vuelto comunes pero que, realmente, se alejan del proceso. Por un lado, Olivares resalta que el acercamiento entre el libro concreto y el lector debe ser afectivo, pero también debe ser intelectual. Debemos, por tanto, evitar la exageración de la parte lúdica de la animación, puesto que la lectura no siempre es divertida y fácil, aunque siempre sea una puerta al conocimiento. Si como mediadores abusamos de lo lúdico, dice Yepes, si reemplazamos sin criterio el texto escrito por una dramatización o una canción, le evitamos al estudiante la complejidad intrínseca de la lectura, y lo volvemos dependiente del mediador, cuando lo que queremos es la autonomía que le permita escoger y leer por sí mismo los textos que le interesan, sin la necesidad de mediadores. Apelar excesivamente al placer de la lectura, sostiene también Yepes, genera una idea de la lectura como modo de evasión de la realidad, lo que le priva de su utilidad política.

Por otro lado, no podemos hablar de animación a la lectura de cualquier libro. Esta se hace sobre un libro concreto, que el mediador conoce previamente. Este conocimiento previo del libro concreto tiene dos razones fundamentales. La primera es que le permite al mediador escoger una estrategia didáctica eficaz para animar la lectura de ese libro particular. Es cierto que no hay demasiadas estrategias didácticas, pero la animación lectora exige que el mediador sepa escoger la más adecuada, y hacerle las modificaciones necesarias para que se adapte a las características del libro concreto elegido. ¿Con qué objetivo? Pues, Luis Bernardo Yepes Osorio sostiene que el objetivo de las estrategias didácticas es que la mayor parte del contenido “quede tatuado en las mentes de sus receptores” (Yepes, 2013: 37).

La segunda razón fundamental por la que la animación lectora debe partir de un texto concreto tiene que ver con el lector. En su texto *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, el profesor Daniel Cassany (2013) explica la concepción psicolingüística de la lectura. Esta idea de la lectura hace hincapié en los

procesos mentales que los lectores realizamos para comprender un texto, y demuestra que el cerebro del lector aporta constantemente información previa para la comprensión de todo texto que lee. El mediador debe activar estos conocimientos previos en los lectores que quiere animar, debe acercarles el vocabulario y el contexto sociocultural que actúa como referente de la obra para que se produzca la magia de la comprensión. Es cierto que el placer y el juego nos motivan a leer un libro, pero esta motivación es efímera. Creemos que comprender con profundidad lo que leemos nos acerca de un modo más duradero a un texto concreto, y nos llevará con seguridad a otros.

Mediación de la lectura

El primer paso como mediadores de la lectura es la selección de un texto que consideremos necesario compartirlo con alguien más, con el que tenemos algún vínculo afectivo, aquel que haya transformado nuestras vidas. Además, el proceso de mediación lectora real está dirigida a un grupo específico de estudiantes, con características muy particulares que deben considerarse al momento de la selección. Los siguientes criterios pueden ayudarnos a seleccionar un texto significativo para el estudiante y para el docente:

1. Las **destrezas con criterio de desempeño** prescritas para la asignatura y el año correspondiente. Durante la planificación curricular anual, el docente mediador escoge las destrezas que desarrollará con sus estudiantes. Este momento es apropiado para revisar la biblioteca de la institución o su biblioteca personal, así como las lecturas sugeridas de los textos escolares de Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Lengua y Literatura para la Educación General Básica, y de Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura para Bachillerato General Unificado. Tras esta revisión, el mediador encontrará que algunas lecturas se relacionan con las destrezas requeridas y podrían utilizarse con frecuencia en las clases. No es necesario que las lecturas expliquen los conocimientos necesarios; la aproximación artística y creativa a esos conocimientos motivan la curiosidad y captan la atención de los estudiantes. Y es más efectivo cuando la lectura compartida tiene un valor personal para el docente mediador.
2. La **edad de los estudiantes**. Una de las características determinantes que se desarrolla durante la niñez es la capacidad de abstracción. Los niños pequeños son muy concretos, por lo que necesitan oraciones cortas, diálogos y juegos de palabras. Conforme crecen pueden comprender y disfrutar oraciones más largas, narración además de diálogos y figuras literarias. En Bachillerato ya podrían comprender y disfrutar un lenguaje más metafórico y descripciones más minuciosas.
3. Según la experiencia del mediador, la **calidad del texto** debe ser destacable. Las lecturas que propongamos a los estudiantes no solo deben ser correctas ortográfica y gramaticalmente hablando. El vocabulario debe ser variado para que los estudiantes lo incorporen a su vida diaria. Además, las ideas deben tener argumentos sólidos, y el estilo general del texto debe resultar atractivo para los lectores.

Una vez escogido el texto específico que vamos a compartir con nuestros estudiantes, y puesto que lo conocemos con profundidad, estamos listos para proponer un proceso de mediación lectora con estrategias que permitan a los estudiantes acercarse afectiva e intelectualmente al libro. Esta *Guía curricular de mediación lectora* ofrece estrategias para trabajar con los estudiantes cada momento de lectura.

Antes de la lectura

Este momento de lectura es importante para asegurar un acercamiento afectivo e intelectual del estudiante al texto escrito, tal como propone Carmen Olivares en su definición de animación a la lectura. Este es un momento de motivación a la lectura que busca generar expectativas sobre el texto en el lector, y asegurar su comprensión lectora con el vocabulario y los conocimientos previos necesarios. Alberto Manguel sostiene que “siguiendo el texto, el lector capta su significado gracias a un método, sumamente complicado, de significados aprendidos, convenciones sociales, lecturas anteriores, experiencias personales y gustos individuales” (Manguel, 2017: 91). Por tanto, el mediador deberá activar estos conocimientos para potenciar la comprensión. La posibilidad de comprender lo que se lee es una de las motivaciones principales que construyen un comportamiento lector. Veamos las estrategias necesarias para este momento de lectura.

Conocer vocabulario. En nuestra experiencia como lectores, seguramente nos hemos enfrentado con palabras desconocidas. Y así como hemos utilizado varias estrategias para deducir un significado que nos permita continuar la lectura, también nos ha tocado interrumpirla para recurrir al diccionario. Evitarles esta interrupción a nuestros lectores, sobre todo a los menos experimentados, podría resultar efectivo en una actividad de mediación de la lectura. El mediador debe anticipar qué vocabulario podría resultarles desconocido a los estudiantes, y preparar una actividad lúdica para familiarizar a los estudiantes con el nuevo vocabulario. Se puede usar diccionarios, enciclopedias, crucigramas, sopas de letras, tarjetas, dramatización. Todo depende de la creatividad del mediador.

Activar los conocimientos previos relativos al tema. Una de las decisiones que todo escritor toma durante la escritura es el grado de información que le ofrece al posible lector de su texto. Cassany (2013) sostiene que un escritor nunca ofrece toda la información necesaria para la comprensión de su texto, y que esto no es un error, porque durante su escritura tiene en mente un lector ideal a quien se dirige. Cuando nos enfrentamos a cualquier texto, continúa Cassany, aportamos constantemente nuestros conocimientos previos para comprenderlo.

Como mediadores de la lectura, y puesto que conocemos con anticipación el texto, es importante que activemos los conocimientos previos de los estudiantes respecto del tema, o que les proporcionemos alguna información que no esté presente en el texto y resulte imprescindible para su comprensión. La falta de comprensión de los textos frustra a los estudiantes y los aleja de la lectura. Mediante videos, exposiciones, plenarias, consultas, el mediador puede refrescar estos conocimientos en los estudiantes, y facilitar las conexiones necesarias para alcanzar el sentido durante la lectura.

Formular predicciones. Esta estrategia es muy útil para activar destrezas de pensamiento en el estudiante. Si consideramos el texto como una propuesta que tiene unidad, coherencia y cohesión, podemos decir que hay una intención que lo guía. En el quinto capítulo de su libro, Daniel Cassany (2013: 95) se refiere a una idea interesante de Frank Smith, para quien todo discurso es bonito porque aporta datos para generar hipótesis y confirmarlas. Por tanto, todo discurso —en nuestro caso un texto escrito— incluye en sí mismo una prueba de comprensión. Si activamos estas predicciones en los estudiantes, la lectura del texto les permitirá decidir si han acertado o no, y esto ya es aprender, dice Smith. Pero ¿cómo incitamos la predicción antes de la lectura?

Dos elementos de los textos pueden ayudarnos a iniciar una serie de predicciones que involucren a los estudiantes con el texto: el título y las imágenes. A partir de ellas podemos conjeturar el tema, espacios, personajes o los desenlaces que los textos nos pudieran presentar. En esta etapa es importante animar la mayor cantidad de predicciones de los estudiantes, aunque algunas parezcan disparatadas. Mientras más predicciones se logren, se generará una atmósfera de expectación y aumentará el interés por confirmarlas durante la lectura.

Establecer el propósito de lectura. La lectura, como toda actividad humana, tiene un propósito. Y es precisamente este propósito, que nosotros hemos decidido en libertad, lo que nos permite persistir en la lectura, lo que nos hace buscar otras lecturas. Con nuestros estudiantes ocurre igual.

Cuando leemos en el contexto de la clase, quizás el propósito de lectura que comunicamos a nuestros estudiantes —aunque no siempre explícitamente— es el control de lectura; por tanto, leemos para dar una prueba. Esto desvirtúa la utilidad de la lectura, ya que en lugar de entrar en el texto para comprenderlo y disfrutarlo, los estudiantes se dedican a buscar las respuestas a las posibles preguntas del profesor. Comunicar a los estudiantes el propósito de la lectura con anticipación, aunque sea un propósito educativo, les libera de la tensión de no saber a qué aspecto del texto dedicarle su atención. La diversidad de propósitos que les proponemos a nuestros estudiantes les ayudará a escoger sus propios propósitos para una lectura autónoma.

Siguiendo con el concepto de animación a la lectura, el propósito de lectura nace de las características particulares del texto. Rebeca Meléndez (2009) propone los siguientes propósitos generales de lectura: obtener información general, obtener información precisa, seguir instrucciones, compartir un texto, por placer. Estos propósitos de lectura se adaptan perfectamente a las destrezas con criterio de desempeño propuestas por el currículo ecuatoriano, por lo que la lectura como herramienta del conocimiento puede incorporarse con pertinencia en la práctica pedagógica cotidiana de cualquier docente, tal como veremos en los ejercicios prácticos propuestos en esta *Guía curricular de mediación lectora*.

Durante la lectura

Quizás la modalidad más generalizada de la lectura sea la lectura individual en silencio. En los buses, las bibliotecas o las salas de espera, cuando vemos a alguien leyendo, lo hace en silencio; y esto es natural, puesto que leer exige concentración. Esta tendencia a la inactividad y al silencio puede ser sinónimo de aburrimiento en una sociedad como la nuestra, donde estamos expuestos a diversos estímulos audiovisuales. Pero también debemos considerar dos cosas: en primer lugar, que esa persona que lee sola en el bus o en la biblioteca no es un lector principiante, sino probablemente una persona que ha desarrollado su comportamiento lector, que lee con un propósito claro y que seguramente disfruta lo que hace; y en segundo lugar, que la lectura individual en silencio es solo una de las modalidades de lectura que podemos realizar.

Para desmentir la idea de que la lectura es aburrida, en la mediación lectora podemos trabajar distintas modalidades que permitan romper la monotonía. Para escoger la modalidad adecuada, siguiendo el concepto de animación a la lectura, debemos prestar atención a las características propias del texto que vamos a animar. Los dos criterios básicos que pueden ayudarnos son el propósito de lectura y la estructura del texto. Es importante tomar en cuenta estos aspectos en cada momento de la lectura, para darle un significado concreto a toda la actividad. Si no lo hacemos, los estudiantes lo percibirán como actividades aisladas o improvisadas y le restarán importancia. A continuación se presenta una lista de las modalidades de lectura, con propósitos de lectura y estructuras textuales generales que podrían guiarnos en la selección:

Audición de lectura. En esta modalidad una persona lee en voz alta, sin darle una entonación especial al texto, y los demás escuchan mientras siguen la lectura. Esta modalidad es muy útil cuando el propósito de lectura es obtener información general. Esta lectura puede utilizarse también cuando el texto solo tiene la voz del narrador. Tiene mucho impacto en los estudiantes auditivos¹.

Lectura en voz alta. En este caso es necesario que quien lea el texto tenga ciertas aptitudes para la lectura en voz alta, como la fluidez, la entonación o la capacidad para hacer distintas voces. La lectura en voz alta debe ser enfática, impactante. Esta lectura es muy útil para los textos que tengan varias voces. También permite que los estudiantes pongan atención a partes específicas del texto, lo cual es muy útil cuando el propósito de lectura sea obtener información precisa. Tiene mucho impacto en los estudiantes auditivos. En su libro *Manual de la lectura en voz alta*, Jim Trelease asegura que esta práctica no solo incentiva a los estudiantes a imitar la lectura del mediador hasta convertirla en una práctica habitual; también consolida su adquisición de vocabulario mejorando así sus posibilidades de comprensión en el futuro.

Lectura compartida. Esta es otra modalidad de lectura en voz alta, en la que se propicia la interacción entre todos los participantes. Un ejemplo de lectura compartida puede ser cuando cada participante lee una parte del texto (un párrafo, por ejemplo).

¹ Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: auditivos son aquellos que aprenden mejor escuchando la información.

Si una lectura tiene diálogos entre varios personajes, se puede designar a varios estudiantes para que cada uno lea una parte. Esta distinción de voces facilitará la comprensión del texto.

También puede hacerse una lectura compartida con dramatización. En este caso se designa a uno o varios lectores y a los personajes, para que actúen de acuerdo con lo que escuchan durante la lectura. Esta es otra forma de observar la comprensión que tienen los estudiantes, y puede resultar mucho más efectivo para los estudiantes kinestésicos².

Lectura comentada. Si un texto presenta cierta complejidad puede utilizarse una lectura comentada. Se lee el texto en voz alta, por turnos, y al final de cada turno se comenta lo que ha sucedido, lo que podría suceder, lo que haríamos si estuviéramos en esa situación. También podemos explicar ciertas expresiones que, por no significar literalmente lo que expresan, pueden traer confusiones. Tal es el caso del humor, la ironía o las referencias a otros libros o autores.

Lectura en parejas. Muchas veces los estudiantes aprenden más de sus compañeros o sus amigos que del docente. Esto potencia la eficacia de una lectura en parejas, durante la cual los estudiantes se apoyan mutuamente. Como dice Cassany (2013: 106), la comprensión se profundiza cuando se contrastan varias interpretaciones individuales. Esta modalidad se enriquece si los dos estudiantes tienen el tiempo para leer y para escuchar.

Lectura independiente o individual. Es la modalidad más común de la lectura y se realiza en voz baja o en silencio. Alberto Manguel cita a Claudio Tolomeo cuando dice “que a veces la gente lee en silencio cuando se concentra mucho, porque pronunciar las palabras supone una distracción para el pensamiento” (Manguel, 2017: 98). Por tanto, se requiere un ambiente sin distracciones que permita un acercamiento muy personal al texto escrito. Puede resultar más agradable para los estudiantes visuales³ y para los lectores más experimentados.

Después de la lectura

El momento final de la lectura ha llegado. Esta es la última oportunidad que tenemos para lograr nuestro objetivo, según la animación de lectura: “Producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros” (Yepes, 2013: 33). En este momento es importante elegir estrategias didácticas que permitan que la mayor parte del contenido relacionado con el propósito de lectura “quede tatuado en las mentes de sus receptores” (Yepes, 2013: 37). Las actividades para alcanzar estos objetivos serán creadas por los mediadores de lectura y dependerán, sobre todo, del propósito de lectura. La unión de estas actividades mediante el propósito de lectura permitirá al mediador crear un proyecto de lectura sólido, distinto del control de lectura, que le devuelva la utilidad a esta importante práctica. Las actividades pueden ser muy variadas, todo depende de la creatividad del mediador y de las características del grupo. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes

² Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: kinestésicos son aquellos que aprenden mejor con actividades que involucren el movimiento.

³ Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: visuales son aquellos que aprenden mejor viendo la información.

curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal. Un proyecto de lectura generalmente se basa en las siguientes estrategias:

Comprensión global y específica de fragmentos o del tema del texto. Como docentes, muchas veces intentamos que los estudiantes comprendan un texto escrito tal como nosotros lo entendemos. La mayoría de las veces esto no parece un desatino, pues siempre hay un significado común para todos los lectores; sin embargo, ese no es el único significado posible de un texto.

El significado de un texto escrito es un asunto complejo. En su libro, Daniel Cassany sostiene que en el proceso complejo del significado están envueltos muchos actores: el autor y su contexto e intención; pero también el lector y su habilidad psicolingüística para aportar al texto el significado que el autor omitió; además de los contextos particulares de los lectores y sus propósitos de lectura. En este sentido, no hay una interpretación única, nos dice Cassany: “Las interpretaciones de los estudiantes son personales, irrepetibles e interesantes. Si bien en algunos casos son egocéntricas y carecen de fundamento (...), en otros aportan matices complementarios que incrementan la coherencia (...). La comprensión de un texto resulta más rica y plausible sumando las aportaciones de varios lectores. Al fin y al cabo, puesto que el significado textual se ubica en la mente de los lectores, alcanzamos una mayor comprensión cuando podemos contrastar varias interpretaciones individuales” (Cassany, 2013: 106).

En este sentido, el espacio de la clase favorece el contraste de las interpretaciones individuales. En plenaria, y con la guía del animador, se debe lograr que el estudiante evalúe su propia comprensión, explique de qué partes del texto provienen los significados que ha construido, relea ciertos episodios para enriquecer sus significados con otras ideas y jerarquice las ideas principales del texto.

Recapitulación. Dependiendo de la extensión del texto escogido, la recapitulación es una estrategia que potencia la comprensión de la trama narrativa. Una de las cualidades fundamentales de la Literatura, según Antoine Compagnon en su libro *Para qué sirve la Literatura* (2008), es que nos permite percibir la experiencia temporal. La Literatura, y sobre todo la Literatura contemporánea, tiene un complejo manejo del tiempo: modifica tanto el orden de los sucesos como su duración. En este sentido puede resultar muy útil la recapitulación de los sucesos, sobre todo para que los estudiantes comprendan las relaciones de causa y efecto que se desprenden de ellos.

Formulación de opiniones. En su libro *Lecturas sobre la lectura*, Alberto Manguel sostiene que: “El oficio de leer marca nuestra entrada a las costumbres de la tribu, con sus códigos y exigencias particulares, al permitirnos compartir la fuente común de las palabras registradas; pero sería un error pensar que la lectura es una actividad meramente receptiva” (Manguel, 2011: 18). El papel del lector, sobre todo en la sociedad del conocimiento, es un papel activo. Por tanto, los comentarios y las opiniones de los estudiantes sobre lo que se ha leído son indicadores del desarrollo de altas destrezas del pensamiento, ya que exigen una comprensión adecuada de lo que se ha leído además de las destrezas de comunicación oral necesarias para expresarlas y defenderlas.

Expresión de experiencias y emociones personales. Uno de los conceptos clave de la animación a la lectura que proponemos en esta guía es el acercamiento afectivo al libro que se anima. La Literatura es una fuente inagotable de vivencias y emociones personales que son comunes a la experiencia humana. El amor, el dolor, la nostalgia, la muerte, pero también la esperanza, la persistencia y la alegría son experiencias comunes a escritores y lectores, capaces de despertar fuertes vínculos. Un mediador atento a las experiencias y emociones personales de sus estudiantes puede formar lazos afectivos fuertes que lleven a los estudiantes a otros libros, en busca de experiencias parecidas.

Aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana. Una palabra clave que define esta estrategia puede ser “generalización”, y es quizás una de las estrategias más importantes para el mediador de la lectura. Igarza y Monak Salinas (2014), en su estudio Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital, señalan que ciertas características del comportamiento de un lector habitual están determinadas por el significado que el lector le atribuye a la lectura. Esto implica que, mientras más significado para su vida cotidiana encuentre el lector en el texto, su relación con la lectura será más fuerte. Así, si el estudiante puede aplicar las ideas leídas en la vida cotidiana, la lectura dejará de ser un ejercicio aburrido que solo sirve para pasar un examen.

Por esto también se debe tener mucho cuidado al aplicar las experiencias de los personajes al mundo real de los estudiantes. Las acciones de los personajes están siempre motivadas por sus circunstancias y sus posibilidades. Así mismo, las consecuencias de sus actos no serán las mismas para cualquier personaje. Es importante reflexionar sobre las circunstancias que rodean las actuaciones de los personajes, para que los estudiantes puedan realizar un ejercicio análogo con sus vidas. Las decisiones que deben tomar ante los conflictos reales de sus vidas deben partir también de sus circunstancias; y las reflexiones para tomar estas decisiones, descubrirán no sin asombro, serán parecidas a las que el mediador de la lectura les ha propuesto con ciertos textos específicos.

Construcción de textos. Dice Cassany: “Leer y escribir son una pareja de baile. Y el baile es una forma de conseguir cosas. Carece de sentido leer y escribir si no sirve para nada. Pensar en lo que podemos escribir después de leer nos ayuda a leer” (Cassany, 2013: 138).

Como vemos, la escritura es una estrategia didáctica importante para la animación a la lectura. Pero debemos preguntarnos qué podemos escribir después de leer. Quizás como docentes estemos acostumbrados a pedir un resumen escrito de la lectura. Esta actividad no deja de ser válida, pues nos ofrece un panorama de la comprensión de los estudiantes; pero, de todas formas, es una actividad que ya no les motiva.

Se puede escribir una diversidad de textos a partir de la lectura: “Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminarían o quería enmendarles el final” (Vargas Llosa, 2010: 1). Lo importante es variar los enfoques para ofrecer varias alternativas de escritura. El mismo Cassany (2013: 138) nos propone lineamientos a partir de preguntas: ¿estoy de acuerdo con el texto? ¿Voy a compartir las ideas o las voy a debatir? ¿A quién le voy a compartir las ideas? ¿A quién le voy a debatir las ideas? ¿Qué tipo de texto será el más eficaz para esto?

Con estas estrategias, el mediador de la lectura podrá idear varias actividades que aseguren un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. En un primer momento, el mediador, puesto que conoce con anticipación el texto, es quien se encargará de seleccionar la estrategia más adecuada para el texto escogido, y quien imaginará una actividad que pueda dar un sentido afectivo e intelectual a la lectura que propondrá a los estudiantes. Pero, con el tiempo, el mediador a la lectura, sobre todo si es docente, deberá compartir estas reflexiones con los estudiantes, para que sean ellos quienes, de ahora en adelante y de manera autónoma, se acerquen afectiva e intelectualmente a la lectura, seguros de que tiene un sentido real para su vida cotidiana.

A continuación, y a manera de resumen de la teoría comentada hasta ahora, se expone una tabla con las estrategias para cada momento de lectura. Es importante recordar que para la mediación de la lectura de un texto no es necesario utilizar todas las estrategias sugeridas; al contrario, debemos releer el texto varias veces para escoger las más adecuadas para cada caso en particular.

Antes	Durante	Después
<ul style="list-style-type: none"> • Establecer el propósito de lectura • Formular predicciones • Activar los conocimientos previos relativos al tema • Conocer vocabulario 	<ul style="list-style-type: none"> • Audición de lectura • Lectura en voz alta • Lectura compartida • Lectura comentada • Lectura en parejas • Lectura independiente o individual 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión global y específica de fragmentos o del tema del texto • Recapitulación • Formulación de opiniones • Expresión de experiencias y emociones personales • Aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana • Construcción de textos

Esperamos que esta introducción teórica haya actualizado o afirmado sus conocimientos previos sobre la mediación de la lectura. Si no la ha comprendido por completo, no se asuste, a continuación pondremos en práctica estos postulados teóricos con ocho ejemplos concretos aplicables al aula.

Planificación para la mediación lectora en el espacio curricular

Modelo 1. Lectura multidisciplinaria

En este apartado veremos cómo un mismo texto puede servir para desarrollar destrezas prescritas para el Bachillerato General Unificado de cuatro diferentes áreas del conocimiento. El trabajo colaborativo entre los docentes es fundamental para asegurar currículos verticales y horizontales que constituyan un verdadero proyecto educativo, que le ofrezcan al estudiante un proceso de profundización y desarrollo de sus destrezas, y no una repetición desarticulada de actividades que malgastan inútilmente su tiempo.

Este primer ejercicio de mediación lectora multidisciplinaria se basa en el cuento “El Libro de Arena”, de Jorge Luis Borges. A continuación se ofrece el texto completo. El fragmento necesario para el trabajo de los estudiantes se encuentra en el texto escolar de Biología para Primer Curso de Bachillerato.

Subnivel de educación: Bachillerato

Autor: Jorge Luis Borges

Título: El Libro de Arena

... thy rope of sands...
George Herbert (1593-1623)

La línea consta de un número infinito de puntos; el plano, de un número infinito de líneas; el volumen, de un número infinito de planos; el hipervolumen, de un número infinito de volúmenes... No, decididamente no es este, more geométrico, el mejor modo de iniciar mi relato. Afirmar que es verídico es ahora una convención de todo relato fantástico; el mío, sin embargo, es verídico.

Yo vivo solo, en un cuarto piso de la calle Belgrano. Hará unos meses, al atardecer, oí un golpe en la puerta. Abrí y entró un desconocido. Era un hombre alto, de rasgos desdibujados. Acaso mi miopía los vio así. Todo su aspecto era de pobreza decente. Estaba de gris y traía una valija gris en la mano. En seguida sentí que era extranjero. Al principio lo creí viejo; luego advertí que me había engañado su escaso pelo rubio, casi blanco, a la manera escandinava. En el curso de nuestra conversación, que no duraría una hora, supe que procedía de las Orcadas. Le señalé una silla. El hombre tardó un rato en hablar. Exhalaba melancolía, como yo ahora.

—Vendo biblias — me dijo. No sin pedertería le contesté:

—En esta casa hay algunas biblias inglesas, incluso la primera, la de John Wiclif. Tengo asimismo la de Cipriano de Valera, la de Lutero, que literariamente es la peor, y un ejemplar latino de la Vulgata. Como usted ve, no son precisamente biblias lo que me falta. Al cabo de un silencio me contestó:

—No solo vendo biblias. Puedo mostrarle un libro sagrado que tal vez le interese. Lo adquirí en los confines de Bikanir. Abrió la valija y lo dejó sobre la mesa. Era un volumen en octavo, encuadernado en tela. Sin duda había pasado por muchas manos. Lo examiné; su inusitado peso me sorprendió. En el lomo decía Holy Writ y abajo Bombay.

—Será del siglo diecinueve —observé.

—No sé. No lo he sabido nunca —fue la respuesta.

Lo abrí al azar. Los caracteres me eran extraños. Las páginas, que me parecieron gastadas y de pobre tipografía, estaban impresas a dos columnas a la manera de una biblia. El texto era apretado y estaba ordenado en versículos. En el ángulo superior de las páginas había cifras arábigas. Me llamó la atención que la página par llevara el número (digamos) 40 514 y la impar, la siguiente, 999. La volví; el dorso estaba numerado con ocho cifras. Llevaba una pequeña ilustración, como es de uso en los diccionarios: un ancla dibujada a la pluma, como por la torpe mano de un niño. Fue entonces que el desconocido me dijo:

—Mírela bien. Ya no la verá nunca más.

Había una amenaza en la afirmación, pero no en la voz. Me fijé en el lugar y cerré el volumen. Inmediatamente lo abrí. En vano busqué la figura del ancla, hoja tras hoja. Para ocultar mi desconcierto, le dije:

—Se trata de una versión de la Escritura en alguna lengua indostánica, ¿no es verdad?

—No —me replicó. Luego bajó la voz como para confiarme un secreto:

—Lo adquirí en un pueblo de la llanura, a cambio de unas rupias y de la Biblia. Su poseedor no sabía leer. Sospecho que en el Libro de los Libros vio un amuleto. Era de la casta más baja; la gente no podía pisar su sombra sin contaminación. Me dijo que su libro se llamaba el Libro de Arena, porque ni el libro ni la arena tienen principio ni fin. Me pidió que buscara la primera hoja. Apoyé la mano izquierda sobre la portada y abrí con el dedo pulgar casi pegado al índice. Todo fue inútil: siempre se interponían varias hojas entre la portada y la mano. Era como si brotaran del libro.

—Ahora busque el final.

También fracasé; apenas logré balbucear con una voz que no era la mía:

—Esto no puede ser.

Siempre en voz baja el vendedor de biblias me dijo:

—No puede ser, pero es. El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita aceptan cualquier número.

Después, como si pensara en voz alta:

—Si el espacio es infinito estamos en cualquier punto del espacio. Si el tiempo es infinito estamos en cualquier punto del tiempo.

Sus consideraciones me irritaron. Le pregunté: —¿Usted es religioso, sin duda?

—Sí, soy presbiteriano. Mi conciencia está clara. Estoy seguro de no haber estafado al nativo cuando le di la Palabra del Señor a trueque de su libro diabólico.

Le aseguré que nada tenía que reprocharse, y le pregunté si estaba de paso por estas tierras. Me respondió que dentro de unos días pensaba regresar a su patria. Fue entonces cuando supe que era escocés, de las islas Orcadas. Le dije que a Escocia yo la quería personalmente por el amor de Stevenson y de Hume.

—Y de Robbie Burns —corrigió.

Mientras hablábamos yo seguía explorando el libro infinito. Con falsa indiferencia le pregunté:

—¿Usted se propone ofrecer este curioso espécimen al Museo Británico?

—No. Se lo ofrezco a usted —me replicó, y fijó una suma elevada.

Le respondí, con toda verdad, que esa suma era inaccesible para mí y me quedé pensando. Al cabo de unos pocos minutos había urdido mi plan.

—Le propongo un canje —le dije—. Usted obtuvo este volumen por unas rupias y por la Escritura Sagrada; yo le ofrezco el monto de mi jubilación, que acabo de cobrar, y la Biblia de Wiclif en letra gótica. La heredé de mis padres.

—A black letter Wiclif! —murmuró.

Fui a mi dormitorio y le traje el dinero y el libro. Volvió las hojas y estudió la carátula con fervor de bibliófilo.

—Trato hecho —me dijo.

Me asombró que no regateara. Solo después comprendería que había entrado en mi casa con la decisión de vender el libro. No contó los billetes, y los guardó. Hablamos de la India, de las Orcadas y de los jarls noruegos que las rigieron. Era de noche cuando el hombre se fue. No he vuelto a verlo ni sé su nombre. Pensé guardar el Libro de Arena en el hueco que había dejado el Wiclif, pero opté al fin por esconderlo detrás de unos volúmenes descabalados de Las mil y una noches. Me acosté y no dormí. A las tres o cuatro de la mañana prendí la luz. Busqué el libro imposible, y volví las hojas. En una de ellas vi grabada una máscara. El ángulo llevaba una cifra, ya no sé cuál, elevada a la novena potencia.

No mostré a nadie mi tesoro. A la dicha de poseerlo se agregó el temor de que lo robaran, y después el recelo de que no fuera verdaderamente infinito. Esas dos inquietudes agravaron mi ya vieja misantropía. Me quedaban unos amigos; dejé de verlos. Prisionero del Libro, casi no me asomaba a la calle. Examiné con una lupa el gastado lomo y las tapas, y rechacé la posibilidad de algún artificio. Comprobé que las pequeñas ilustraciones distaban dos mil páginas una de otra. Las fui anotando en una libreta alfabética, que no tardé en llenar. Nunca se repitieron. De noche, en los escasos intervalos que me concedía el insomnio, soñaba con el libro.

Declinaba el verano, y comprendí que el libro era monstruoso. De nada me sirvió considerar que no menos monstruoso era yo, que lo percibía con ojos y lo palpaba con diez dedos con uñas. Sentí que era un objeto de pesadilla, una cosa obscena que infamaba y corrompía la realidad. Pensé en el fuego, pero temí que la combustión de un libro infinito fuera parejamente infinita y sofocara de humo al planeta.

Recordé haber leído que el mejor lugar para ocultar una hoja es un bosque. Antes de jubilarme trabajaba en la Biblioteca Nacional, que guarda novecientos mil libros; sé que a mano derecha del vestíbulo una escalera curva se hunde en el sótano, donde están los periódicos y los mapas. Aproveché un descuido de los empleados para perder el Libro de Arena en uno de los húmedos anaqueles. Traté de no fijarme a qué altura ni a qué distancia de la puerta.

Siento un poco de alivio, pero no quiero ni pasar por la calle México.

Tomado de http://biblio3.url.edu.gt/Libros/borges/libro_de_arena.pdf (10/05/2019)

Antes de la lectura

En este momento debemos asegurarnos de que las estrategias didácticas que proponemos para el relato “El Libro de Arena” tengan un componente afectivo que vincule al estudiante con el texto, además de prepararle intelectualmente para una comprensión adecuada.

Conocer vocabulario. Doce palabras de este cuento pueden resultar desconocidas para los estudiantes. Dependiendo de la realidad del aula, puede haber más o menos palabras desconocidas. Las definiciones que proponemos para la actividad provienen de diccionarios de lengua española disponibles en línea. Las definiciones no son textuales, sino que están adaptadas al contexto del relato. Tampoco están en orden alfabético; se ordenan según su aparición en el texto.

desdibujado. Defectuoso o mal conformado. En el relato, se utiliza esta expresión para describir al vendedor de libros a través de la miopía que padece el protagonista.

miopía. Defecto del ojo que produce una visión borrosa de objetos lejanos. En el relato, el protagonista tiene este defecto, por lo que ve borrosamente al vendedor de libros.

exhalar. Lanzar quejas o suspiros. En el relato se utiliza para describir el triste estado de ánimo del vendedor de libros.

octavo. Expresión utilizada para describir el tamaño del Libro de Arena. Es un libro pequeño, portátil, de 16 cm de alto por 11 cm de ancho.

inusitado. Raro, no habitual. En el relato se utiliza para describir el peso del Libro de Arena, aunque con cierta ambigüedad, pues no sabemos si es muy pesado o muy liviano para su aspecto.

caracteres. Marca que se imprime. En el relato se utiliza para describir las letras del Libro de Arena que el protagonista no puede leer.

tipografía. La tipografía es la técnica utilizada para imprimir las letras en un libro. En el relato, se menciona que esta técnica es pobre, por lo que quizás es antigua. El dibujo del ancla que aparecería más adelante se describe como hecho por un niño, aunque probablemente su autor sea un hombre antiguo.

versículo. En los textos sagrados, cada capítulo se divide en frases llamadas versículos, cuya numeración ayuda a encontrarlos rápidamente. Generalmente, cada uno de estos versículos tiene unidad de significado. En el relato se dice que el Libro de Arena está dividido en versículos, lo que lo caracteriza como un libro sagrado. Esto reafirma lo dicho anteriormente por el vendedor de libros.

arábigas. El adjetivo significa “proveniente del árabe”. Las cifras o números arábigos son lo que utilizamos habitualmente, y su base es 10. Estas son 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

ancla. Es un objeto de hierro utilizado para que los barcos no sean arrastrados por las corrientes marinas. Tiene forma curva, como un anzuelo, y en sus puntas hay ganchos. Se amarra al barco con gruesas y largas cadenas.

brotar. Esta palabra se relaciona con el mundo vegetal y significa nacer de la tierra. En el relato, se utiliza para explicar la particularidad del Libro de Arena, el mecanismo que lo vuelve infinito. Esto sugiere que el libro estaría vivo, como un árbol.

balbucear. Dificultad al hablar. Como sabemos, el protagonista del relato es un hombre muy culto, que hasta ahora ha hablado con solvencia. En el relato se utiliza la palabra “balbucear” para describir el pavor del protagonista al ver cómo las páginas brotan del libro, impidiéndole llegar al principio y al final.

Estas definiciones son para uso del docente. Los estudiantes realizarán la siguiente actividad para procesar esta nueva información:

Conseguir tres diccionarios de la lengua española.

- Dividir al curso en tres grupos.
- Asignar cuatro palabras del vocabulario desconocido a cada grupo.
- Entregar un diccionario a cada grupo y pedirles que definan las cuatro palabras asignadas.
- Pedir a cada grupo que escriba las definiciones de cada palabra en un papelote.
- Pegar los tres papelotes para que todos puedan ver las definiciones.
- Pedir a los estudiantes que escriban en sus cuadernos un texto en el que utilicen estas doce palabras nuevas.

Esta actividad aumentará la comprensión de los estudiantes cuando se encuentren con estas doce palabras en el relato. Además, se puede considerar como una actividad de evaluación de la participación en clase de cada estudiante.

Activar los conocimientos previos relativos al tema. “El Libro de Arena”, de Jorge Luis Borges, contiene varias referencias históricas y culturales que pueden resultar ajenas a la realidad de algunos estudiantes. Si el docente dispone de recursos tecnológicos, puede llevar a la clase videos disponibles en Internet. También podría pedirse la consulta y exposición de los temas, y se podría evaluar como trabajo en casa y presentación grupal. Todo depende de la creatividad y el compromiso del docente. En cualquier caso, los estudiantes deberían estar familiarizados con la siguiente información, disponible en páginas especializadas en línea:

Biblia: La Biblia es un conjunto de libros sagrados para la tradición judeocristiana y uno de los libros más influyentes del mundo. Es el libro más vendido de toda la historia y ha sido traducido a más de dos mil idiomas. Sin embargo, esto no siempre fue así.

Hasta la Edad Media, parte del poder político y económico de la Iglesia Católica se basaba en la exclusividad que tenía para interpretar la Biblia. Así, impidió durante siglos la traducción de la Biblia a otros idiomas, y solo podía utilizarse su versión en latín, conocida como la Vulgata. Durante el Renacimiento, sin embargo, varios autores tradujeron la Biblia a las lenguas nacionales, rebelándose abiertamente contra las prohibiciones de la Iglesia. Así, en 1382, John Wiclif tradujo la Biblia al inglés; en 1522, Martín Lutero tradujo la Biblia al alemán; y en 1602, Cipriano de Valera publicó la Biblia del Cántaro, una traducción corregida de la Biblia al español. Las versiones inglesa y alemana de la Biblia ayudaron a unificar las lenguas y establecieron pautas de traducción, además de la notable influencia de la Biblia en la lengua y la Literatura españolas.

El hecho de que el protagonista de “El Libro de Arena” tenga todos estos libros y su comentario sobre la pobre calidad literaria de la Biblia de Lutero lo caracterizan, sobre todo, como estudioso y coleccionista de libros.

Islas Orcadas: Islas situadas al norte de Escocia, pobladas por civilizaciones neolíticas muy antiguas, que datan de hace 8500 años. Esto le confiere un aire de misterio al vendedor de libros, ya que proviene de una civilización muy antigua y, por tanto, sabia, además de que le permite al protagonista, por ser todos escoceses, mencionar tres pensadores que resultan clave en la construcción del relato.

Robert Louis Stevenson (1850-1894) es un escritor reconocido por sus libros fantásticos y de aventuras. Es uno de los autores preferidos de Jorge Luis Borges y ayuda a crear el ambiente misterioso del relato.

David Hume (1711-1776) fue un filósofo ilustrado escocés. Sostenía que el conocimiento provenía, en última instancia, de la experiencia sensible con el mundo. Este pensamiento es el que produce el desconcierto en el protagonista, ya que experimenta el libro infinito, un fenómeno totalmente contrario a su experiencia previa con el mundo, para un estudioso como él que ha visto tantos libros, y choca con su conocimiento adquirido hasta entonces.

Robert Burns (1759-1796) es un pionero del romanticismo escocés, reconocido por retratar el folclor de su nación. Los relatos folclóricos tienen por lo general un componente fantástico, que es precisamente el que el autor quiere construir para su relato “El Libro de Arena”.

Indostán: Península del Asia en la que hoy se encuentran La India, Pakistán, Bangladés, Sri Lanka, las Islas Maldivas, Bután y Nepal. La moneda utilizada en la península es la rupia, y en la actualidad se pueden cambiar 70 rupias por un dólar. La organización social se basa en un sistema rígido e inmóvil de castas a las que se pertenece únicamente por nacimiento, y entre las que no había relación. Bikanir es una ciudad situada al noroeste de la India. Allí se encuentra el valle donde el vendedor de libros sagrados consiguió el Libro de Arena.

Formular predicciones. Por tratarse de un texto corto, podemos empezar las predicciones a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama “El Libro de Arena”? Luego de escuchar las respuestas de los estudiantes y pedirles que las escriban en sus cua-

dernos, podemos hacerles otras preguntas. ¿Qué relación pueden tener un libro y la arena? Si un libro está lleno de páginas y de palabras, ¿son estas páginas y palabras como la arena? ¿Esto significa que son iguales, infinitas, blancas? ¿Cómo ocurre esto? Nuevamente escuchamos sus respuestas y les pedimos que las escriban en sus cuadernos para comprobarlas después.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan, se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas. La comprobación de predicciones exige altos niveles de comprensión y comparación, lo que desarrollará las destrezas intelectuales de los estudiantes. Y no solo la confirmación de las predicciones es evidencia de un aprendizaje a través de la lectura. La corrección de sus predicciones con información extraída del texto es definitivamente una destreza de evaluación superior.

Estas actividades de preparación para la lectura son comunes para los profesores de las cuatro asignaturas troncales del currículo. Esto permite que los docentes se dividan las actividades, porque los grupos de estudiantes que las recibirán son los mismos. Así, al trabajar en conjunto, el aprendizaje multidisciplinario disminuye la carga educativa que pesa sobre cada uno de los docentes. Además, este momento de preparación para la lectura nos ha ofrecido por lo menos tres oportunidades claras para evaluar el desempeño de los estudiantes. Desde aquí veremos cómo podemos utilizar un mismo texto para desarrollar destrezas con criterio de desempeño prescritas para cuatro áreas distintas del conocimiento.

Matemática

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlos con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. Un solo texto no permite desarrollar una destreza, pero puede servir para proponer una clase interesante y diferente.

En el relato “El Libro de Arena”, encontramos cuatro fragmentos que nos remiten a la Matemática:

“La línea consta de un número infinito de puntos; el plano, de un número infinito de líneas; el volumen, de un número infinito de planos; el hipervolumen, de un número infinito de volúmenes...”.

“En el ángulo superior de las páginas había cifras arábigas. Me llamó la atención que la página par llevara el número (digamos) 40 514 y la impar, la siguiente, 999. La volví; el dorso estaba numerado con ocho cifras”.

“No puede ser, pero es. El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna, la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita aceptan cualquier número”.

“El ángulo llevaba una cifra, ya no sé cuál, elevada a la novena potencia”.

De los cuatro fragmentos matemáticos que propone el relato, tres están relacionados con los conceptos de la secuencia numérica y del infinito. Esos tres conceptos nos servirán de guía para seleccionar una destreza que nos permita diseñar un propósito de lectura matemático para el cuento “El Libro de Arena”, de Jorge Luis Borges. En este caso, la destreza M.5.1.53 prescrita en el currículo de Matemática para el Bachillerato General Unificado permite la incorporación del relato en la planificación curricular: Identificar sucesiones numéricas reales, sucesiones monótonas y sucesiones definidas por recurrencia a partir de las fórmulas que las definen.

En el relato no se proponen fórmulas que definan sucesiones numéricas reales, biológicas, ya que se trata de un relato fantástico, pero nos sirve para proponer un momento reflexivo sobre los números de las páginas del Libro de Arena, que no son los que el protagonista espera, un pequeño momento de lectura y reflexión en la fase de experiencia necesaria para abordar un tema nuevo. Así que, considerando una pequeña parte de la destreza M.5.1.53, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Proponer un patrón de continuidad en una serie infinita de números.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “El Libro de Arena”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora multidisciplinaria está dirigida a estudiantes de Primer Curso de Bachillerato General Unificado, los estudiantes tendrán alrededor de 15 años, por lo que ya son aptos para mantener la atención durante periodos más largos. Además, ya que nuestro propósito de lectura es proponer un patrón de continuidad en una serie infinita de números, debemos lograr que los lectores sientan la sorpresa del narrador cuando examina el libro sagrado que le ofrecen, para que se sientan interesados por entender el funcionamiento del libro. Para lograrlo, una **lectura enfática en voz alta** realizada por el mediador puede ser una decisión adecuada. Así, podemos proponerla como un problema a resolver, actividad clásica en el ambiente de las Matemática.

Para el momento de lectura es importante crear un clima de atención. Es necesario también que el mediador practique su lectura enfática en voz alta con anticipación, para que su tono y sus gestos resalten la potencia conceptual y emotiva de las palabras. En la lectura enfática en voz alta de “El Libro de Arena” deben distinguirse claramente dos voces: la del narrador y la del vendedor de libros. Además, la voz del narrador tiene por lo menos dos estados de ánimo que deben percibirse para que los lectores alcancen el propósito de lectura: la seguridad y la confianza cuando al principio habla sobre las biblias que colecciona, y la sorpresa y el miedo creciente que experimenta desde que examina el libro hasta que lo esconde en la biblioteca.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

No debemos olvidar que la propuesta multidisciplinaria exige un trabajo coordinado con las cuatro áreas del conocimiento: Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura. Este trabajo conjunto, al contrario de lo que parece, distribuye mejor el peso de la educación entre los docentes y permite a los estudiantes una lectura más profunda, necesaria para apreciar las relaciones existentes entre diversas áreas del conocimiento.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este cuento es proponer un patrón de continuidad en una serie infinita de números, y que hemos escogido esta lectura principalmente para motivar el aprendizaje de un tema nuevo en los estudiantes, les propondremos un proyecto de lectura que se basará en las estrategias de **comprensión específica de fragmentos del texto y aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana**.

El objetivo de este proyecto es enfrentar a los estudiantes con un problema muy complejo, para que después, cuando se enfrenten a las sucesiones que deben estudiar, se sientan capaces y motivados para hacerlo debido a la disminución de la complejidad. Para esto podemos seguir los siguientes pasos. El texto necesario para desarrollar esta actividad está disponible para todos los estudiantes en el texto escolar de Biología para Primer Curso de Bachillerato General Unificado:

1. Reunir al grupo en una plenaria.
2. Proponer las siguientes preguntas: ¿un libro es un conjunto finito o infinito de páginas?, ¿cuál es el patrón de continuidad que siguen las páginas de un libro? Permitir a los estudiantes compartir sus ideas.
3. Luego de reflexionar en plenaria, se debe llegar a la conclusión de que la fórmula que define la sucesión de las páginas de un libro es $y = x + 1$.
4. Dividir a los estudiantes en grupos de cinco.
5. Pedir que todos identifiquen y releen individualmente el siguiente fragmento de “El Libro de Arena”:

“—No solo vendo biblias. Puedo mostrarle un libro sagrado que tal vez le interese. Lo adquirí en los confines de Bikanir. Abrió la valija y lo dejó sobre la mesa. Era un volumen en octavo, encuadernado en tela. Sin duda había pasado por muchas manos. Lo examiné; su inusitado peso me sorprendió. En el lomo decía Holy Writ y abajo Bombay.

—Será del siglo diecinueve —observé.

—No sé. No lo he sabido nunca —fue la respuesta.

Lo abrí al azar. Los caracteres me eran extraños. Las páginas, que me parecieron gastadas y de pobre tipografía, estaban impresas a dos columnas a la manera de una biblia. El texto era apretado y estaba ordenado en versículos. En el ángulo superior de las páginas había cifras arábigas. Me llamó la atención que la página par llevara el número (digamos) 40 514 y la impar, la siguiente, 999. La volví; el dorso estaba numerado con ocho cifras. Llevaba una pequeña ilustración, como es de uso en los diccionarios: un ancla dibujada a la pluma, como por la torpe mano de un niño. Fue entonces que el desconocido me dijo:

—Mírela bien. Ya no la verá nunca más”.

6. Pedir a los estudiantes que consideren las tres cifras consecutivas que encuentra el protagonista: 40 514, 999 y el número de ocho cifras.
7. Pedir a cada grupo que invente un número de ocho cifras para tener el tercer número de la secuencia, por ejemplo 62 957 340.
8. Con estos tres números, pedirles que encuentren una fórmula que funcione para la secuencia propuesta. Como sabemos, no existe secuencia entre los tres números propuestos. La idea es alentar a los estudiantes a pensar varias posibilidades para resolver un problema complejo, utilizando distintas operaciones matemáticas. Permitir que los grupos trabajen durante quince minutos.
9. Al finalizar, organizar una plenaria para comentar las dificultades enfrentadas, los procedimientos elegidos y las conclusiones generales. Se debe comentar con los estudiantes que no existe una fórmula que permita definir la sucesión de los tres números propuestos, y que el objetivo del ejercicio era simplemente explorar varias posibilidades para encontrar la fórmula que determine una secuencia de números. Esta experiencia les servirá para ser más creativos en los ejercicios de secuencias que les corresponda estudiar.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana. Al ser una propuesta multidisciplinaria, el cierre debería hacerse con los docentes de las cuatro asignaturas seleccionadas.

Biología

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlo con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. Si bien un solo texto no alcanza a desarrollar completamente una destreza, nos puede servir para proponer una clase interesante y diferente.

El relato “El Libro de Arena”, por ejemplo, basa toda la sorpresa y el horror en un hecho biológico: un libro, un ser inerte, se comporta como un ser vivo, cuando de él brotan las páginas hacia adelante y hacia atrás. Este detalle nos servirá de guía para seleccionar una destreza que nos permita diseñar un propósito de lectura biológico para el cuento “El Libro de Arena”, de Jorge Luis Borges. En este caso, la destreza CN.B.5.3.9 prescrita en el currículo de Biología para el Bachillerato General Unificado permite la incorporación del relato en la planificación curricular: Observar y analizar los procesos de reproducción de las plantas, elaborar modelos del desarrollo embrionario, e identificar el origen de las células y la diferenciación de las estructuras.

En el relato no se describen procesos de reproducción de plantas reales, según la metodología de los textos de divulgación biológica, ya que se trata de un relato fantástico; sin embargo, se puede proponer como un ejercicio introductorio para el desarrollo de la destreza mencionada que nos servirá para establecer un diagnóstico del nivel de los estudiantes mediante una actividad lúdica. Así, y considerando la destreza CN.B.5.3.9, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Imaginar procesos reproductivos de las hojas, las letras y las imágenes del Libro de Arena.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “El Libro de Arena”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora multidisciplinaria está dirigida a estudiantes de Primer Curso de Bachillerato General Unificado, los estudiantes tendrán alrededor de 15 años, por lo que ya son aptos para mantener la atención durante periodos más largos. Además, ya que nuestro propósito de lectura es imaginar procesos reproductivos de las hojas, las letras y las imágenes del Libro de Arena, debemos lograr que los lectores sientan la sorpresa del narrador cuando examina el libro sagrado que le ofrecen, para que se sientan interesados por entender el funcionamiento del libro. Para lograrlo, una **lectura compartida en voz alta** puede ser una decisión adecuada.

Para el momento de lectura es importante crear un clima de atención. Como en “El Libro de Arena” aparecen dos voces, la del narrador y la del vendedor de libros, es necesario que el mediador escoja

un estudiante para repartirse los papeles. Es necesario que el mediador y el estudiante practiquen su lectura compartida en voz alta con anticipación, para que su tono y sus gestos resalten la potencia conceptual y emotiva de las palabras. La voz del narrador tiene por lo menos dos estados de ánimo que deben percibirse: la seguridad y la confianza cuando al principio habla sobre las biblias que colecciona, y la sorpresa y el miedo creciente que experimenta desde que examina el libro hasta que lo esconde en la biblioteca. La voz del vendedor de libros debe tener su característica melancolía, y el tono cortante ante la incredulidad del narrador.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

No debemos olvidar que la propuesta multidisciplinaria exige un trabajo coordinado con las cuatro áreas del conocimiento: Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura. Este trabajo conjunto, al contrario de lo que parece, distribuye mejor el peso de la educación entre los docentes y permite a los estudiantes una lectura más profunda, necesaria para apreciar las relaciones existentes entre diversas áreas del conocimiento.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este cuento es imaginar procesos reproductivos de las hojas, las letras y las imágenes del Libro de Arena, y que el proyecto de lectura busca un diagnóstico del conocimiento necesario para el desarrollo de la destreza CN.B.5.3.9, diseñaremos las actividades del proyecto de lectura según las estrategias de **comprensión específica de fragmentos del texto, formulación de opiniones y construcción de textos**.

El proyecto de lectura que les propondremos a los estudiantes será un informe de observación, según el formato requerido por las Ciencias Naturales. “El Libro de Arena” será, por tanto, una especie de práctica de laboratorio sobre la que los estudiantes deberán presentar su informe. Este informe le proporcionará al docente un punto de partida para el desarrollo de la destreza CN.B.5.3.9 de cada estudiante.

Para producir el Informe de observación de la creación y destrucción de las páginas del Libro de Arena, podemos seguir los siguientes pasos. El texto necesario para desarrollar esta actividad está disponible para todos los estudiantes en el Suplemento de lectura de Biología para Primer Curso de Bachillerato General Unificado:

1. Pedir a los estudiantes que releen individualmente “El Libro de Arena”.
2. Con las descripciones propuestas por el relato, llenar el informe de observación utilizado comúnmente en sus prácticas de laboratorio.
3. Como conclusión del informe, pedir a los estudiantes que expliquen, utilizando todos los conocimientos disponibles, los procesos de creación y destrucción de las páginas del Libro de Arena, con su tipografía e ilustraciones, ya que, a pesar de ser infinito, no crece incontrolablemente.
4. Entregar el informe.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana. Al ser una propuesta multidisciplinaria, el cierre debería hacerse con los docentes de las cuatro asignaturas seleccionadas.

Historia

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlos con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. Un solo texto no permite desarrollar una destreza, pero puede servir para proponer una clase interesante y diferente.

El relato “El Libro de Arena” tiene una particularidad muy útil para la asignatura de Historia. El vendedor que llega a la casa del narrador le ofrece uno de los libros más influyentes de la Historia, la biblia. El narrador entonces detalla todas las biblias que colecciona, en total más de seis. Y las biblias que menciona tienen una particularidad, como vimos en la activación de conocimientos previos. Esta particularidad es que tres de las biblias mencionadas fueron las traducciones más importantes de tres lenguas nacionales, alemán, español e inglés, lo que atentó contra la exclusividad de la interpretación de la biblia que se reservaba la iglesia católica. La traducción de la biblia publicada por Lutero fue uno de los actos centrales de la Reforma, por lo que la destreza CS.H.5.2.21 prescrita en el currículo de Historia para el Bachillerato General Unificado permite la incorporación del relato en la planificación curricular: Distinguir las causas y consecuencias de la Reforma y sus principales respuestas al cisma religioso de Occidente.

En el relato no se explica detalladamente la importancia de las biblias que tiene el protagonista; únicamente se las menciona, ya que se trata de un relato fantástico; sin embargo, se puede proponer como una forma estética de transmitir nueva información a los estudiantes, y de motivarlos al estudio de este eje temático. Así, y considerándola como una actividad introductoria para el desarrollo de la destreza CS.H.5.2.21, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Comprender la importancia de la traducción de la biblia para la Reforma.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “El Libro de Arena”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora multidisciplinaria está dirigida a estudiantes de Primer Curso de Bachillerato General Unificado, los estudiantes tendrán alrededor de 15 años, por lo que ya son aptos para mantener la atención durante periodos más largos y han desarrollado cierta autonomía. Además, para que los estudiantes sientan la curiosidad necesaria para desarrollar nuestro propósito de lectura, comprender la importancia de la traducción de la biblia para la Reforma, necesitamos permitirles apreciar los detalles del relato, lo que sin duda se conseguirá con más seguridad mediante la relectura. Por tanto, una **lectura en parejas** puede ser una decisión adecuada.

Para esto, el docente debe designar parejas de trabajo tomando en cuenta que ambos colaboren en la comprensión del relato. Se debe garantizar el tiempo necesario para que cada estudiante tenga la oportunidad de leerle en voz alta el relato a su compañero y, así mismo, de escucharlo. Para que la actividad sea más efectiva puede hacerse fuera del aula de clase. Esto permitirá que cada pareja tenga un espacio propio para la lectura y no interrumpa el trabajo de los demás.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

No debemos olvidar que la propuesta multidisciplinaria exige un trabajo coordinado con las cuatro áreas del conocimiento: Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura. Este trabajo conjunto, al contrario de lo que parece, distribuye mejor el peso de la educación entre los docentes y permite a los estudiantes una lectura más profunda, necesaria para apreciar las relaciones existentes entre diversas áreas del conocimiento.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este cuento es comprender la importancia de la traducción de la biblia para la Reforma, y que hemos escogido esta lectura principalmente para motivar el aprendizaje de un tema nuevo en los estudiantes, les propondremos un proyecto de lectura que se basará en la estrategia de **comprensión específica de fragmentos del texto**.

El proyecto de lectura que les propondremos a los estudiantes será una exposición de las tres traducciones de la biblia a las lenguas nacionales mencionadas en el relato. Para esto podemos seguir los siguientes pasos. El texto necesario para desarrollar esta actividad está disponible para todos los estudiantes en el Suplemento de lectura de Biología para Primer Curso de Bachillerato

General Unificado:

1. Proponer una plenaria a los estudiantes para comentar libremente las ideas sobre las siguientes preguntas: ¿qué desventajas afronta una persona que no sabe leer?, ¿en cuántos idiomas distintos sabemos leer?, ¿qué poder tiene sobre mí quien me dice el significado de un libro sagrado que no puedo leer por mí mismo?, ¿por qué no se permitían las traducciones de libros sagrados?, ¿cómo cambió la vida de las personas cuando pudieron leer por sí mismos los libros sagrados?, ¿quiénes eran estas personas?
2. Anotar las ideas principales en el pizarrón y relacionarlas para que los estudiantes tengan un contexto claro. Pedirles que escriban estas ideas en los cuadernos.
3. Dividir al curso en tres grupos.
4. Asignar a cada grupo una de las traducciones de la biblia y pedirles que preparen una exposición que vincule las preguntas de la plenaria con la vida del traductor asignado, las consecuencias que tuvo que enfrentar y la influencia de esta traducción en la lengua y cultura de su nación.
5. Preparar la exposición en horas de clase. Es mejor que el docente corrija los errores de los estudiantes mientras preparan la exposición que corregirlos durante la presentación.
6. Asignar fecha y hora de presentación a cada grupo.
7. Presentar las exposiciones.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana. Al ser una propuesta multidisciplinaria, el cierre debería hacerse con los docentes de las cuatro asignaturas seleccionadas.

Lengua y Literatura

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlos con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. Un solo texto no permite desarrollar una destreza, pero puede servir para proponer una clase interesante y diferente.

“El Libro de Arena” es uno de los relatos fantásticos más interesantes del escritor argentino Jorge Luis Borges. Lo sobrenatural, y el terror que lo acompaña, se construye formalmente de diversas formas. Tenemos para empezar este objeto sobrenatural, el Libro de Arena. Tenemos también al vendedor de biblias. Este es un personaje muy enigmático, que proviene de una civilización muy antigua y que ha viajado por lugares exóticos, por lo que aparece ante nosotros como alguien que ha visto cosas misteriosas y secretas. Sin embargo, el detalle que reafirma esta atmósfera de terror y que la traslada a sus lectores, sobre todo a sus lectores de Buenos Aires, es la construcción autobiográfica.

Esta construcción autobiográfica se concentra en el protagonista del cuento, ya que es el propio Jorge Luis Borges. El relato no lo dice explícitamente, pero ofrece algunas pistas que permiten intuirlo. Y esta comprensión es fundamental para que el terror del relato se dispare en el imaginario del lector. Desde las primeras líneas el narrador ofrece ciertas características de su personalidad que poco a poco le permiten al lector relacionarlo con el autor. Nos dice que vive en la calle Belgrano, donde Jorge Luis Borges vivió casado durante tres años con Elsa Astete, en el número 1337. También era miope, coleccionista de libros, entre los que tenía varias biblias, y fue Director de la Biblioteca Nacional de la República Argentina durante casi veinte años. La Biblioteca estuvo ubicada en el número 564 de la calle México hasta 1992, seis años después de su muerte.

Por supuesto que el Libro de Arena no existe. Borges nunca lo tuvo, pero la construcción autobiográfica y la relación directa con la ciudad de Buenos Aires hacen que parezca posible; estos procedimientos hacen que “El Libro de Arena” sea un relato verosímil. Al final de la historia, el narrador describe con mucho detalle el lugar donde escondió el Libro de Arena. Menciona el vestíbulo de la biblioteca, la ubicación de la escalera y la sección en la que se encuentran los anaqueles donde lo puso, sin fijarse en la altura ni en la distancia desde la puerta. En la última oración nos recuerda la dirección de la Biblioteca; y aunque dice explícitamente que no quiere volver ahí, en realidad está invitando a sus lectores a buscar ese maravilloso libro.

Estos detalles de su contexto sociocultural son necesarios para comprender profundamente el relato y para experimentar sus efectos estilísticos. Por tanto, nos permiten desarrollar con los estudiantes parte de la destreza LL.5.3.4 prescrita en el currículo de Lengua y Literatura para el Bachillerato General Unificado: Valorar los aspectos formales y el contenido del texto en función del propósito comunicativo, el contexto sociocultural y el punto de vista del autor. Como vimos, es precisamente uno de los aspectos formales de “El Libro de Arena”, el contexto sociocultural de su producción, el que afianza la posibilidad de que tal libro exista, lo que produce una serie de efectos variados entre

los lectores, desde el desconcierto hasta el terror. Por tanto, para el desarrollo de parte de la destreza LL.5.3.4, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Determinar el efecto que produce en los lectores el contexto sociocultural del relato “El Libro de Arena”. Para asegurarnos de que durante la lectura los estudiantes sientan la cercanía con los espacios del relato, les vamos a proponer la siguiente actividad antes de leer:

1. Pedir a los estudiantes que imaginen una ciudad en la que les gustaría vivir, y que la dibujen en el cuaderno. Pueden llenarla con todo lo que deseen, pero debemos asegurarnos de que cada dibujo tenga un edificio y una biblioteca en calles diferentes.
2. Cuando terminen el dibujo, pedirles que a la calle donde esté el edificio solicitado le pongan de nombre Belgrano, y que a la calle de la biblioteca le pongan el nombre México.
3. Pedirles a los estudiantes que elijan una casa para ellos en su ciudad imaginaria.
4. Finalmente, solicitarles que miren el dibujo con atención para que se familiaricen con la ciudad imaginaria en la que viven.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “El Libro de Arena”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora multidisciplinaria está dirigida a estudiantes de Primer Curso de Bachillerato General Unificado, los estudiantes tendrán alrededor de 15 años, por lo que ya son aptos para mantener la atención durante periodos más largos y han desarrollado cierta autonomía. Además, para que los estudiantes sientan la curiosidad necesaria para desarrollar nuestro propósito de lectura, determinar el efecto que produce en los lectores el contexto sociocultural del relato “El Libro de Arena”, necesitamos que aprecien los detalles del relato, lo que sin duda se conseguirá con más seguridad mediante la relectura. Por tanto, una **lectura individual** puede ser una decisión adecuada.

Para esto, el docente debe asegurarse de que cada estudiante tenga un ejemplar completo del cuento “El Libro de Arena”, ya que en el texto escolar de Biología para el Bachillerato General Unificado aparece únicamente un fragmento. Se debe garantizar el tiempo necesario para que cada estudiante tenga la oportunidad de leer por los menos dos veces el relato. Para que la actividad sea más efectiva puede hacerse fuera del aula de clase. Esto permitirá que cada estudiante tenga un espacio propio para la lectura y no interrumpa el trabajo de los demás.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

No debemos olvidar que la propuesta multidisciplinaria exige un trabajo coordinado con las cuatro áreas del conocimiento: Matemática, Biología, Historia y Lengua y Literatura. Este trabajo conjunto, al contrario de lo que parece, distribuye mejor el peso de la educación entre los docentes y permite a los estudiantes una lectura más profunda, necesaria para apreciar las relaciones existentes entre diversas áreas del conocimiento.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este cuento es determinar el efecto que produce en los lectores el contexto sociocultural del relato “El Libro de Arena”, y que hemos escogido esta lectura principalmente para desarrollar parte de la destreza LL.5.3.4, les propondremos un proyecto de lectura que se basará en las estrategias **aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana y construcción de textos**.

El proyecto de lectura que les propondremos a los estudiantes será la escritura individual de un relato fantástico que ocurra en un espacio familiar para ellos, como su casa o su escuela, para ver qué efectos produce en otras personas que concurren a los mismos espacios. Para esto podemos seguir los siguientes pasos:

1. Proponer una plenaria a los estudiantes para comentar libremente cómo la ciudad dibujada en los cuadernos influyó en su percepción de los efectos en el relato. Para esto podemos proponer preguntas como las siguientes: ¿qué emociones te sugería el edificio y la biblioteca de tu dibujo antes de leer el relato? ¿Y después? ¿Crees posible que el Libro de Arena puede

estar en uno de los estantes de la biblioteca? ¿Crees que existe? ¿Cómo te hace sentir? ¿Te gustaría encontrar el Libro de Arena?

2. Una vez compartidas las experiencias, proponer a los estudiantes la escritura de un relato fantástico de terror, ambientado en un espacio familiar para ellos. La escritura seguirá el modelo del relato “El Libro de Arena”: inventar un objeto imposible y aterrador que un personaje le vende al otro con varias advertencias. Narrar el terror del protagonista y cómo lo esconde en algún sitio. Dependiendo del objeto deberá esconderlo en un lugar distinto, tal como se afirma en el relato: “Recordé haber leído que el mejor lugar para ocultar una hoja es un bosque”.
3. Presentar el primer borrador e intercambiar con un compañero. Leer atentamente y anotar todas las observaciones y correcciones.
4. Corregir el relato y entregarlo.
5. Compartir el relato con personas relacionadas con el entorno en el que ocurre y preguntarles sobre los efectos que les produjeron.
6. Cuando hayan tenido varias experiencias de lectura, reunir nuevamente a la clase en plenaria y compartir los comentarios finales.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana. Al ser una propuesta multidisciplinaria, el cierre debería hacerse con los docentes de las cuatro asignaturas seleccionadas.

Modelo 2. Lectura en el espacio curricular

En este segundo modelo de lectura proponemos un proceso de mediación lectora específico para cada área del conocimiento. Este modelo nos permite profundizar en las especificidades de cada asignatura, además de que nos brinda mayor autonomía en el manejo del tiempo. En este apartado propondremos cuatro ejercicios de lectura, de los que cada docente podrá escoger el texto más productivo para desarrollar las destrezas que le corresponden. Como veremos, la lectura es una herramienta fundamental de aprendizaje que nos permitirá proponer un cambio sustancial en nuestras clases.

Matemática

Subnivel de educación: Bachillerato General Unificado

Autor: Anónimo

Título: El ladrón de naranjas

Un ladrón un cesto de naranjas
del mercado robó
y por entre los huertos escapó;
al saltar una valla,
la mitad más media perdió;
perseguido por un perro,
la mitad menos media abandonó;
tropezó en una cuerda,
la mitad más media desparramó;
en su guarida, dos docenas guardó.
Vosotros,
los que buscáis la sabiduría,
decidnos:
¿cuántas naranjas robó el ladrón?

Tomado de <https://www.psicoactiva.com/puzzlecllopedia/el-ladron-de-naranjas/> (31/10/2018)

Antes de la lectura

En este momento debemos asegurarnos de que las estrategias didácticas que proponemos para el poema “El ladrón de naranjas” tengan un componente afectivo que vincule al estudiante con el texto, además de prepararle intelectualmente para una comprensión adecuada.

Conocer vocabulario. Tres palabras de este poema pueden resultar desconocidas para los estudiantes. Dependiendo de la realidad del aula, puede haber más o menos palabras desconocidas. Las definiciones que proponemos para la actividad provienen de diccionarios de lengua española disponibles en línea. Las definiciones no son textuales, sino que están adaptadas al contexto del poema. Tampoco están en orden alfabético; se ordenan según su aparición en el texto.

cesto. Recipiente o canasta grande, más alta que ancha. En el poema se refiere al recipiente que robó el ladrón, y nos da la idea de que puede contener muchas naranjas.

desparramó. Regar, esparcir. En el poema se refiere a que el ladrón regó varias naranjas al tropezarse con la cuerda, y se utiliza como sinónimo de las palabras “perdió” y “abandonó” en este contexto.

guardia. Cueva, escondite. En el poema se refiere al lugar donde el ladrón esconde lo robado.

Estas definiciones son para uso del docente. Los estudiantes realizarán la siguiente actividad para procesar esta nueva información:

1. Diseñar un pequeño crucigrama, de no más de diez palabras, que contenga las tres palabras desconocidas.
2. Dependiendo de los recursos del aula, entregar una copia a cada estudiante o dividir el curso en grupos.
3. Pedir a los estudiantes que, en 20 minutos, resuelvan el crucigrama.
4. Reunir al grupo en plenaria para revisar los crucigramas. Permitir que sean los estudiantes quienes corrijan sus propios errores.
5. Pedir a los estudiantes que escriban en sus cuadernos un párrafo en el que utilicen, por lo menos, estas tres palabras nuevas.

Esta actividad aumentará la comprensión de los estudiantes cuando se encuentren con estas tres palabras en el poema. Además, se puede considerar como una actividad de evaluación de la participación grupal e individual en clase de cada estudiante.

Formular predicciones. Por tratarse de un texto corto, podemos empezar las predicciones a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un poema que se llama “El ladrón de naranjas”? Luego de escuchar las respuestas de los estudiantes y pedirles que las escriban en sus

cuadernos, podemos hacerles otra pregunta: ¿qué relación pueden tener un poema que se llama “El ladrón de naranjas” con la Matemática? Nuevamente escuchamos sus respuestas y les pedimos que las escriban en sus cuadernos para comprobarlas después. Las predicciones que los estudiantes escriban en sus cuadernos, independientemente de su acierto, pueden servir para evaluar el trabajo individual en clase de los estudiantes.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan, se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas. La comprobación de predicciones exige altos niveles de comprensión y comparación, lo que desarrollará las destrezas intelectuales de los estudiantes. Y no solo la confirmación de las predicciones es evidencia de un aprendizaje a través de la lectura; la corrección de sus predicciones con información extraída del texto es definitivamente una destreza de evaluación superior.

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlo con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. En el caso de “El ladrón de naranjas”, vemos claramente que es un problema matemático en forma de poema. La resolución de este problema exige el planteamiento de un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas, que se resuelve por el método de sustitución. Por tanto, la destreza M.5.1.10 prescrita en el currículo de Matemática para el Bachillerato General Unificado permite la incorporación del poema en la planificación curricular: Resolver sistemas de ecuaciones lineales con tres incógnitas (infinitas soluciones) utilizando los métodos de sustitución o eliminación gaussiana.

Para resolver el problema que presenta el poema es necesario transformar el lenguaje poético en lenguaje matemático, y proponer, por lo menos, un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas, por lo que resulta un texto muy apropiado para desarrollar estas destrezas matemáticas. Así, y considerando la destreza M.5.1.10, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Transformar el lenguaje poético en un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas y resolverlo por el método de sustitución.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del poema “El ladrón de naranjas”, y de cualquier otro poema, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora disciplinaria está dirigida a estudiantes de Bachillerato General Unificado, los estudiantes tendrán alrededor de 15 años, por lo que ya podrán mantener la atención durante periodos más largos y habrán desarrollado cierta autonomía. Además, para que

los estudiantes puedan desarrollar nuestro propósito de lectura, transformar el lenguaje poético en un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas y resolverlo por el método de sustitución, necesitamos permitirles apreciar los detalles del relato, lo que sin duda se conseguirá con más seguridad mediante la relectura. Por tanto, una lectura en parejas puede ser una decisión adecuada.

Para esto, el docente debe designar parejas de trabajo tomando en cuenta que ambos colaboren en la comprensión del poema. Se debe garantizar el tiempo necesario para que cada estudiante tenga la oportunidad de leerle en voz alta el relato a su compañero y, así mismo, de escucharlo. Durante la lectura, el estudiante que escucha debe convertir en su cuaderno el lenguaje poético en un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas para resolverlo después. Es posible que cada estudiante necesite escuchar más de una vez el poema para traducirlo al lenguaje matemático. Para que la actividad sea más efectiva puede hacerse fuera del aula de clase. Esto permitirá que cada pareja tenga un espacio propio para la lectura y no interrumpa el trabajo de los demás.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este poema es transformar el lenguaje poético en un sistema de tres ecuaciones con tres incógnitas y resolverlo por el método de sustitución, les propondremos a los estudiantes un proyecto de lectura que se basará en la estrategia de comprensión global del texto. Para esto podemos seguir los siguientes pasos:

1. Reunir al grupo y pedirles que, en las parejas de lectura, comparen los sistemas de ecuaciones escritos a partir de la escucha del poema y escojan una de las dos.

2. Pedir a cada pareja que busquen otras parejas que tengan su misma propuesta. Estos nuevos grupos se reunirán para resolver el sistema de ecuaciones.
3. Solicitar a cada grupo que, cuando encuentren la respuesta, escojan un integrante para explicar su proceso al resto de la clase.
4. Una vez que todos los grupos hayan expuesto sus procesos, llegar a un consenso sobre la respuesta correcta y el método más efectivo de alcanzarla. Luego de las simplificaciones necesarias, las tres ecuaciones son: $x-2y-2z = 49$; $y = (x-3)/4$; $z = (x+5)/8$. La respuesta es 195.
5. Al finalizar, organizar una plenaria para comentar las dificultades enfrentadas, los procedimientos elegidos y las conclusiones generales.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana.

Lengua y Literatura

Subnivel de educación: Educación General Básica Superior

Autor: Julio Cortázar

Título: Instrucciones para subir una escalera

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se sitúa un tanto más arriba y adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquier otra combinación producirá formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar de una planta baja a un primer piso.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie, los brazos colgando sin esfuerzo, la cabeza erguida aunque no tanto que los ojos dejen de ver los peldaños inmediatamente superiores al que se pisa, y respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se

comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente de la izquierda (también llamada pie, pero que no ha de confundirse con el pie antes citado), y llevándola a la altura del pie, se le hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en este descansará el pie, y en el primero descansará el pie. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuidese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie).

Llegado en esta forma al segundo peldaño, basta repetir alternadamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso.

Tomado de <https://ciudadseva.com/texto/instrucciones-para-subir-una-escalera/> (13/07/2019)

Antes de la lectura

En este momento debemos asegurarnos de que las estrategias didácticas que proponemos para el relato “Instrucciones para subir una escalera” tengan un componente afectivo que vincule al estudiante con el texto, además de prepararle intelectualmente para una comprensión adecuada.

Conocer vocabulario. Cinco palabras de este relato pueden resultar desconocidas para los estudiantes. Dependiendo de la realidad del aula, puede haber más o menos palabras desconocidas. Las definiciones que proponemos para la actividad provienen de diccionarios de lengua española disponibles en línea. Las definiciones no son textuales, sino que están adaptadas al contexto del poema. Tampoco están en orden alfabético; se ordenan según su aparición en el texto.

se pliega. Se dobla. En el relato se refiere a que el suelo no siempre es plano, sino que a veces se dobla hacia arriba.

peldaño. Grada. En el relato se refiere a que, si ponemos la mano izquierda en el plano vertical de la grada y la derecha, en el plano horizontal, la podemos poseer momentáneamente.

pintorescas. Raras, extrañas. En el relato se refiere a que si las gradas no se colocaran más adelante y más arriba que las anteriores, producirían formas extrañas que no nos permitirían subir de un piso a otro.

trasladar. Llevar de un lugar a otro. En el relato se refiere al movimiento de una persona de la planta baja al primer piso.

gamuza. Tela suave, aterciopelada, que proviene de un animal llamado gamuza. En el relato se refiere a uno de los materiales con los que comúnmente se fabrican los zapatos, como el cuero.

Estas definiciones son para uso del docente. Para procesar esta nueva información, les propondremos a los estudiantes un juego llamado Caras y gestos:

1. Diseñar cinco juegos de tarjetas con el vocabulario desconocido. Cada tarjeta tendrá la palabra desconocida en una cara y el significado en la otra.
2. Dividir el grado en cinco grupos, considerando que cada grupo tenga un estudiante con buenas destrezas para la actuación.
3. Entregar a cada grupo un juego de cinco tarjetas y explicar la dinámica: El estudiante con mejores destrezas para la actuación se pondrá frente a sus compañeros y leerá las tarjetas sin que nadie más las vea. Después de leer la palabra y la definición de cada tarjeta, deberá utilizar su lenguaje corporal para que sus compañeros reconozcan la palabra. Podrá usar gestos, mímica, señales, pero en ningún momento podrá hablar. Cuando sus compañeros digan la palabra que está en la tarjeta, puede continuar con la siguiente. Si sus compañeros no reconocen la palabra en dos minutos, también puede pasar a la siguiente. Esta primera parte puede durar alrededor de diez minutos.
4. Cuando haya finalizado esta primera parte, conversar en privado con los actores de cada grupo para saber qué palabras no comprendieron los grupos.
5. Reunir nuevamente a todo el grado para repetir la mímica de las palabras que no entendieron. Esta vez, si el grupo no comprende una palabra en dos minutos, el siguiente actor dramatizará la misma palabra.
6. Terminar la actividad cuando todos los estudiantes hayan adivinado las palabras o todos los actores hayan participado.
7. Permitir que los actores expliquen verbalmente los gestos de las palabras que sus compañeros no entendieron.
8. Pedir a los estudiantes que escriban en sus cuadernos un párrafo en el que utilicen estas cinco palabras nuevas.

Esta actividad aumentará la comprensión de los estudiantes cuando se encuentren con estas cinco palabras en el relato. Además, se puede considerar como una actividad de evaluación de la participación grupal e individual en clase de cada estudiante.

Formular predicciones. Por tratarse de un texto corto, podemos empezar las predicciones a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama “Instrucciones para subir una escalera”? Luego de escuchar las respuestas de los estudiantes y pedirles que las escriban en sus cuadernos, podemos hacerles otras preguntas. ¿Qué características debe tener un texto de instrucciones? ¿Es necesario escribir instrucciones para algo tan cotidiano como subir una escalera? ¿Cuál será la intención de alguien que escribe instrucciones sobre algo tan cotidiano? ¿Qué efectos producirá en el lector un relato así? Nuevamente escuchamos sus respuestas y les pedimos que

las escriban en sus cuadernos para comprobarlas después. Las predicciones que los estudiantes escriban en sus cuadernos, independientemente de su acierto, pueden servir para evaluar el trabajo individual en clase de los estudiantes.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan, se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas. La comprobación de predicciones exige altos niveles de comprensión y comparación, lo que desarrollará las destrezas intelectuales de los estudiantes. Y no solo la confirmación de las predicciones es evidencia de un aprendizaje a través de la lectura; la corrección de sus predicciones con información extraída del texto es definitivamente una destreza de evaluación superior.

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlos con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. En el caso de “Instrucciones para subir una escalera”, vemos que, al explicar detalladamente un proceso tan sencillo, el autor genera humor en los lectores. Por tanto, la destreza LL.4.5.5 prescrita en el currículo de Lengua y Literatura para el nivel Superior de la Educación General Básica permite la incorporación del relato en la planificación curricular: Expresar intenciones determinadas (ironía, sarcasmo, humor, etc.) con el uso creativo del significado de las palabras.

Para desarrollar esta destreza con “Instrucciones para subir una escalera”, es necesario que los estudiantes reconozcan los momentos humorísticos del relato, describan el trabajo con las palabras que genera el efecto humorístico y lo repliquen en sus propios escritos. Así, y considerando la destreza LL.4.5.5, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Subrayar los pasajes humorísticos de “Instrucciones para subir una escalera”.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “Instrucciones para subir una escalera”, y de cualquier otro texto, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora disciplinaria está dirigida a estudiantes de Educación General Básica Superior, los estudiantes tendrán alrededor de 12 años, por lo que un texto corto y con una perspectiva humorística podrían despertar y mantener su atención. Además, para que los estudiantes puedan desarrollar nuestro propósito de lectura, subrayar los pasajes humorísticos de “Instrucciones para subir una escalera”, necesitamos permitirles apreciar por sí mismos los detalles del relato, lo que sin duda se conseguirá con más seguridad mediante la lectura individual en silencio.

Para esto, el docente debe proporcionar a cada estudiante un ejemplar del relato. En los acápites literarios del libro de Lengua y Literatura para Octavo año de Educación General Básica Superior los estudiantes pueden encontrarlo. Se debe garantizar un ambiente de silencio para esta modalidad de lectura. Se debe pedir a los estudiantes que lean el relato dos veces por lo menos. La primera vez de corrido, solo para conocer el relato, y la segunda para subrayar los pasajes que les hicieron reír, o que les causaron sorpresa, durante la primera lectura. Es posible que los estudiantes necesiten leer más de dos veces el relato para identificar todos los pasajes humorísticos.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los lectores compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los lectores desarrollen las destrezas de verificación y comunicación, por lo que es muy importante permitirles expresar sus conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los lectores comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas. Esta plenaria puede evaluarse como participación individual en clase.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este poema es subrayar los pasajes humorísticos de “Instrucciones para subir una escalera”, les propondremos a los estudiantes un proyecto de lectura en el que describan con detalle las técnicas narrativas que le permiten al autor crear el humor en los pasajes escogidos, y las repliquen en un texto propio. El proyecto que les propondremos a los estudiantes es un blog de textos humorísticos, y se basará en las siguientes estrategias : comprensión global del texto, formulación de opiniones, aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana y construcción de textos. Para desarrollarlo, podemos seguir los siguientes pasos:

1. Reunir al grupo en plenaria para comentar los pasajes humorísticos subrayados. Todos deben explicar con detalle por qué el fragmento subrayado les parece gracioso.
2. Describir las técnicas del humor utilizadas en los fragmentos detectados por la mayor cantidad de estudiantes. Podemos concluir que el mecanismo central utilizado por el autor de “Instrucciones para subir una escalera” para producir humor en los lectores es la exagera-

ción. Esa descripción exageradamente minuciosa de un acto tan sencillo sobre el que difícilmente habremos puesto mucha atención hace que nos parezca gracioso. Otra característica de este texto que aporta al humor del relato es la creación de imágenes visuales jocosas. Como podemos ver en los siguientes ejemplos, la imagen de una persona subiendo unas escaleras de costado o levantando al mismo tiempo los dos pies resulta efectivamente cómica: “Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas”, “La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuidese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie”. Además de este humor visual creado por el autor, tenemos una conclusión inesperada en el primer caso, puesto que en lugar de recibir un argumento convincente sobre la conveniencia de subir las escaleras de frente, como la disposición de los ojos o la columna vertebral, se nos dice apenas que es la forma menos mala de hacerlo. En el segundo caso, la repetición de la palabra pie y la exagerada ambigüedad que se le atribuye aportan al humor del fragmento.

3. Escuchar los aportes de todos los estudiantes y pedirles que escriban lo más relevante en sus cuadernos.
4. Proponer a cada estudiante que escoja una actividad rutinaria a la que no se le presta ninguna atención, como amarrarse los zapatos o caminar.
5. Pedirles que escriban un texto humorístico corto, con las instrucciones para realizar algo cotidiano. Deben utilizar, por lo menos, las estrategias comentadas en “Instrucciones para subir una escalera”: la exageración, las imágenes visuales, las conclusiones inesperadas y las repeticiones.
6. Solicitar a todos los estudiantes con acceso a Internet la creación de un blog humorístico de la clase, y la edición y publicación de los textos escritos por sus compañeros.
7. Al finalizar, socializar el blog humorístico de la clase con toda la comunidad educativa. Se pueden utilizar espacios como la Fiesta de la lectura o el Minuto cívico.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana.

Ciencias Naturales

Subnivel de educación: Educación General Básica Media

Autor: Yenitza Anseume

Título: ¿Por qué la danta tiene la trompa larga?

En la selva amazónica, las sabanas de Venezuela, el páramo y todas las zonas boscosas de Centroamérica viven las dantas. Hace mucho tiempo las dantas tenían la nariz tan pequeña que no podían encontrar alimento fácilmente. Por lo general las cazaban muy rápido los indígenas que comían su carne y usaban su piel para hacer escudos. También las dantas eran presa fácil de los jaguares, pumas y tigres, que las encontraban carnosas y apetitosas.

Un día, después de mucho caminar en busca de agua, una danta descubrió a la orilla de un lejano río un enorme árbol, cuya hoja verde y grande tenía un aroma exquisito, sus flores de color blanco amarillento producían un rico néctar y sus frutas duras, brillantes, color café y en forma de oreja, eran deliciosas. Se trataba del Guanacaste, que quiere decir “árbol de las orejas” o “árbol que oye”.

La danta comió suficiente de las hojas y frutas del Guanacaste y luego guardó un poco para compartir con su familia el maravilloso descubrimiento. Todas las dantas quedaron maravilladas con el delicioso olor y sabor del Guanacaste. Así que empezaron a buscar el árbol por todas partes, persiguiendo el olor de su fruta a lo largo y ancho de la selva. Tanto olfatearon las dantas, y con mucho esmero, que sus trompas empezaron a estirarse y, por fin, con una trompa más larga, pudieron detectar el Guanacaste a más de 80 metros de distancia, así como el yolillo, el jobo, la jagua y la naranja.

Y así pasó que, de tanto comer esta fruta del “árbol que oye”, a las dantas se les desarrolló el sentido de la audición. Ahora, con los oídos y el olfato desarrollados pueden detectar la presencia de un extraño a más de 80 metros de distancia y aprovechar para refugiarse de los hombres y las bestias salvajes de la región.

Tomado de <https://narrativabreve.com/2018/02/cuento-infantil.html> (01/02/2018)

Antes de la lectura

En este momento debemos asegurarnos de que las estrategias didácticas que proponemos para el relato “¿Por qué la danta tiene la trompa larga?” tengan un componente afectivo que vincule al estudiante con el texto, además de prepararle intelectualmente para una comprensión adecuada.

Conocer vocabulario. Cuatro palabras de este texto pueden resultar desconocidas para los estudiantes. Dependiendo de la realidad del aula, puede haber más o menos palabras desconocidas. Las definiciones que proponemos para la actividad provienen de diccionarios de lengua española disponibles en línea. Las definiciones no son textuales, sino que están adaptadas al contexto del relato. Tampoco están en orden alfabético; se ordenan según su aparición en el texto.

sabana. Llanura muy grande y sin árboles. En el texto se refiere a las llanuras venezolanas donde vive la danta.

danta. Tapir. Mamífero sudamericano del tamaño de un cerdo grande, que se caracteriza por una nariz alargada en forma de trompa. En el texto se refiere al animal que evoluciona para alimentarse y protegerse de los cazadores.

néctar. Jugo azucarado secretado por las flores de ciertas plantas, que chupan algunos insectos, como las abejas. En el texto se refiere al jugo que producen las flores del Guanacaste.

esmero. Cuidado y atención que se pone al hacer las cosas, para que salgan perfectas. En el texto se refiere a la atención que pusieron las dantas para olfatear el Guanacaste. Este esmero les permitió evolucionar.

Estas definiciones son para uso del docente. Los estudiantes realizarán la siguiente actividad para procesar esta nueva información:

1. Hacer parejas de tarjetas con la palabra desconocida y su definición. Para esto, se debe tomar en cuenta la cantidad de estudiantes en el aula. Si son 48 estudiantes, por ejemplo, deberán hacerse seis tarjetas con cada una de las cuatro palabras y las cuatro definiciones.
2. Pegar en la espalda de cada estudiante una tarjeta.
3. Pedir a los estudiantes que, en 10 minutos, lean las tarjetas de sus compañeros y encuentren su pareja.
4. Revisar que las parejas de palabras y definiciones sean correctas. Permitir que sean los estudiantes quienes corrijan sus propios errores.
5. Pedir a los estudiantes que escriban en sus cuadernos un párrafo en el que utilicen estas cuatro palabras nuevas.

Esta actividad aumentará la comprensión de los estudiantes cuando se encuentren con estas cuatro palabras en el texto. Además, se puede considerar como una actividad de evaluación de la participación grupal e individual en clase de cada estudiante.

Formular predicciones. Por tratarse de un texto corto, podemos empezar las predicciones a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama “¿Por qué la danta tiene la trompa larga?”? Luego de escuchar las respuestas de los estudiantes y pedirles que las escriban en sus cuadernos, podemos hacerles otras preguntas: ¿Las explicaciones de los fenómenos de la naturaleza siempre son científicas? ¿Puede haber explicaciones fantásticas? ¿Qué ejemplos de estas explicaciones recuerdan? Nuevamente escuchamos sus respuestas y les pedimos que las escriban en sus cuadernos para comprobarlas después. Las predicciones que los estudiantes escriban en sus cuadernos, independientemente de su acierto, pueden servir para evaluar el trabajo individual en clase de los estudiantes.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan, se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas. La comprobación de predicciones exige altos niveles de comprensión y comparación, lo que desarrollará las destrezas intelectuales de los estudiantes. Y no solo la confirmación de las predicciones es evidencia de un aprendizaje a través de la lectura; la corrección de sus predicciones con información extraída del texto es definitivamente una destreza de evaluación superior.

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlo con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. En el caso de “¿Por qué la danta tiene la trompa larga?”, vemos claramente que es un texto de estilo mitológico que, a manera de un relato protagonizado por animales, trata de explicar fenómenos científicos complejos como la evolución de las especies. Por tanto, la destreza CN.3.1.11 prescrita en el currículo de Ciencias Naturales para la Educación General Básica Media permite la incorporación de este texto en la planificación curricular: Indagar y explicar las adaptaciones de plantas y animales a las condiciones ambientales de diferentes ecosistemas y relacionarlas con su supervivencia.

“¿Por qué la danta tiene la trompa larga?” explica la adaptación de la danta a su ecosistema, la sabana, debido a que la disponibilidad de alimento y la presencia de depredadores ponían en riesgo su supervivencia. Así, y considerando la destreza CN.3.1.11, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Determinar dos transformaciones físicas necesarias para la supervivencia de la danta.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “¿Por qué la danta tiene la trompa larga?”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora disciplinaria está dirigida a estudiantes de Educación General Básica Media, la lectura que hagamos debe ser atractiva y enfática. Además, ya que nuestro propósito de lectura es determinar dos transformaciones físicas necesarias para la supervivencia de la danta, debemos lograr que los estudiantes perciban la tensión de la danta ante la ausencia de alimentos y la presencia de depredadores. Para lograrlo, una lectura enfática en voz alta realizada por el docente puede ser una decisión adecuada.

Para el momento de lectura es importante crear un clima de atención. Es necesario también que el docente mediador practique su lectura enfática en voz alta con anticipación, para que su tono y sus gestos resalten la potencia conceptual y emotiva de las palabras.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los estudiantes compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los estudiantes desarrollen las destrezas de verificación, por lo que es muy importante permitirles sacar conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los estudiantes comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este relato es determinar dos transformaciones físicas necesarias para la supervivencia de la danta, les propondremos a los estudiantes un proyecto de lectura que se basará en las estrategias de comprensión global del texto, aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana y construcción de textos. A este proyecto lo llamaremos Antología mítica de la evolución, y para desarrollarlo podemos seguir los siguientes pasos:

1. Reunir al grupo en plenaria para compartir ideas sobre las dos transformaciones físicas de la danta y las necesidades de supervivencia que las produjeron. La plenaria debería cerrar con la conclusión general de que la danta alargó su trompa para olfatear y alcanzar los frutos de los árboles, y agudizó su oído para escapar de los cazadores y los depredadores. Es importante permitir que los estudiantes sean quienes dirijan la plenaria con sus propios argumentos hasta que todos estén de acuerdo.
2. Continuar la plenaria con los estudiantes a partir de estas dos preguntas: ¿Tiene fundamento científico el hecho de que un animal alargue su trompa para olfatear mejor y alcanzar los frutos de los árboles altos? ¿Tiene fundamento científico el hecho de que un animal agudice su oído únicamente por comer las frutas con forma de oreja de un árbol que se llama Guanacaste? Esta reflexión permitirá que los estudiantes comprendan que un relato mítico tiene un componente científico y un componente fantástico.
3. Una vez terminada la plenaria, dividir al grado en cinco grupos y pedirles que cada uno escoja un animal para hacer un relato mítico similar al que han leído. Se les puede proponer, entre otros animales, tiburón, armadillo, cocodrilo, leopardo de las nieves, ornitorrinco.
4. Organizar cuatro equipos en cada grupo de trabajo, considerando los intereses y las destrezas de los estudiantes: un equipo de investigación, un equipo de redacción, un equipo de estilo y un equipo de ilustración.
5. Acompañar el trabajo de los equipos.
6. El equipo de investigación recopilará información científica sobre la evolución del animal elegido en diversas fuentes, considerando la realidad del aula. Pueden utilizar páginas web, enciclopedias, libros y revistas de la biblioteca o en sus casas.
7. Con esta información, el equipo de redacción creará el relato mítico. Primero debe escoger las dos adaptaciones más útiles para la supervivencia del animal escogido. Al inventar la historia, el equipo deberá mantener el rigor científico de la primera adaptación, y a la segunda le añadirá un componente fantástico para lograr un relato mítico y entretenido. El relato se escribirá a mano o en computadora, dependiendo de la realidad del aula.
8. Con la investigación y el relato terminado, el equipo de estilo se encargará de releerlo para asegurarse de que la información científica sea correcta, además de la gramática y la ortografía del relato. El equipo de estilo puede reescribir el relato para que sea más agradable.
9. Con el relato revisado, el equipo de ilustración creará varias imágenes para que el relato sea más claro. Dependiendo de la realidad del aula, el equipo de ilustración realizará dibujos, pinturas, fotografías, infografías.
10. Cuando todos los grupos hayan terminado sus relatos, pedir a todos los equipos de ilustración que se reúnan para crear un solo libro. A este libro lo llamaremos Antología mítica de la evolución.
11. Presentar la Antología mítica de la evolución a toda la comunidad educativa. Para la presentación pueden utilizarse espacios como la Fiesta de la lectura o el Minuto cívico.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana.

Estudios Sociales

Subnivel de educación: Educación General Básica Elemental

Autor: Francisco Dávila

Título: Mi día

Mi día comienza muy temprano en la mañana, a eso de las cinco y media, aunque debería decir que comienza antes, ya que desde las tres de la mañana me despierto de vez en cuando y ya no puedo conciliar el sueño del todo, porque mi hermana, que también se despierta, me hace jugar y conversar un rato. El que nunca se despierta es mi papá, que solo cuando hacemos mucho alboroto nos dice que nos callemos.

Bueno, me levanto y desayuno una taza de leche fría, ya que caliente no me gusta. Nunca desayuno mucho. A eso de las seis y media todos mis parientes se van a sus diferentes actividades: trabajar, estudiar; mi hermana y yo nos quedamos en el cuarto acostados por la mala noche, y jugando de rato en rato.

A eso de las nueve de la mañana llega la empleada y nos abre la puerta de nuestro cuarto para que salgamos. Enseguida salimos a pasearnos por toda la casa. Con mi hermana vamos, siempre juntos, a pasear por el jardín. Jugamos hasta eso de las once de la mañana, hora en que nos vamos a dormir una siestecita al cuarto de nuestra tía. Una hora después nos vamos a comer un rico plato, el cual nunca nos acabamos, porque comemos poco.

A eso de la una de la tarde llega nuestro abuelo que, aunque un poco cascarrabias, es bueno. Lo malo de él es que siempre nos habla por subirnos a los asientos o por sentarnos en la mesa. A las dos y media llega nuestra tía, que es muy cariñosa y cada que nos ve nos trata de amargar, cosa que ya no le dejamos con tanto agrado. A eso de las cuatro llega mi tío, que siempre nos pregunta si hemos comido todo, y nos da más comida si tenemos hambre. A las cinco llega mi abuelita con mi otro tío. Ella siempre cariñosa nos saluda, y mi tío siempre con sus bromas y travesuras.

A las seis y media llega nuestro papi de sus clases y juega con nosotros un rato. Él casi nunca se pone bravo con nosotros, solo si hacemos una travesura muy grave. Luego, todos vamos a comer. Después de la cena, mientras nuestro papi y tío conversan y estudian, nosotros vemos televisión, jugamos y descansamos. A eso de las nueve y media nos dormimos, para que al siguiente día todo comience otra vez.

Por cierto, ahora que ya conocen mi vida, me voy a presentar: Me llamo Matute y mi hermana se llama Tigresa; somos dos gatitos.

Antes de la lectura

En este momento debemos asegurarnos de que las estrategias didácticas que proponemos para el relato “Mi día” tengan un componente afectivo que vincule al estudiante con el texto, además de prepararle intelectualmente para una comprensión adecuada.

Conocer vocabulario. Dos palabras de este relato pueden resultar desconocidas para los estudiantes. Dependiendo de la realidad del aula, puede haber más o menos palabras desconocidas. Las definiciones que proponemos para la actividad provienen de diccionarios de lengua española disponibles en línea. Las definiciones no son textuales, sino que están adaptadas al contexto del relato. Tampoco están en orden alfabético; se ordenan según su aparición en el texto.

alboroto. Desorden causado por una o varias personas. En el texto se refiere a que el padre del narrador solo se levanta cuando él y su hermana hacen mucho desorden.

cascarrabias. Persona que se enoja con facilidad. En el texto se refiere al carácter del abuelo del narrador.

Estas definiciones son para uso del docente. Los estudiantes realizarán la siguiente actividad para procesar esta nueva información:

1. Conseguir varias y distintas imágenes que sugieran en los estudiantes los conceptos de “alboroto” y “cascarrabias”.
2. Presentar las imágenes a los estudiantes y pedirles que las describan.
3. Pedir a los estudiantes que asignen una sola palabra a las imágenes. Escuchar todas las opciones.

4. Si no las han propuesto ya, presentar a los estudiantes las dos palabras desconocidas: alboroto y cascarrabias.
5. Pedir a los estudiantes que escriban en sus cuadernos un párrafo en el que utilicen estas dos palabras nuevas.

Esta actividad aumentará la comprensión de los estudiantes cuando se encuentren con estas dos palabras en el texto. Además, se puede considerar como una actividad de evaluación de la participación grupal e individual en clase de cada estudiante.

Formular predicciones. Por tratarse de un texto corto, podemos empezar las predicciones a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama “Mi día”? ¿En qué ocasiones digo que “un día” es “mi día”? ¿Qué lugares frecuento en un día? ¿Cuáles son mis actividades diarias? ¿A qué personas de mi familia veo diariamente? Escuchamos las respuestas de los estudiantes y les pedimos que las escriban en sus cuadernos para comprobarlas después. Las predicciones que los estudiantes escriban en sus cuadernos, independientemente de su acierto, pueden servir para evaluar el trabajo individual en clase de los estudiantes.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan, se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas. La comprobación de predicciones exige altos niveles de comprensión y comparación, lo que desarrollará las destrezas intelectuales de los estudiantes. Y no solo la confirmación de las predicciones es evidencia de un aprendizaje a través de la lectura; la corrección de sus predicciones con información extraída del texto es definitivamente una destreza de evaluación superior.

Establecer el propósito de lectura. Según la propuesta de esta guía, el primer paso para el diseño de un propósito de lectura significativo para el estudiante y el docente es alinearlos con las destrezas con criterio de desempeño prescritas para la asignatura. En el caso de “Mi día”, vemos claramente que se trata de un relato que describe la cotidianidad de dos hermanos, las acciones que realizan y los miembros de la familia que frecuentan. Por tanto, la destreza CS.2.1.1 prescrita en el currículo de Estudios Sociales para la Educación General Básica Elemental permite la incorporación de este texto en la planificación curricular: Reconocer a la familia como espacio primigenio de comunidad y núcleo de la sociedad, constituida como un sistema abierto, donde sus miembros se interrelacionan y están unidos por lazos de parentesco, solidaridad, afinidad, necesidad y amor; apoyándose mutuamente para subsistir, concibiéndose como seres únicos e irrepetibles.

Una de las características de este relato es la cantidad de parientes con quienes viven Matute y Tigresa. Además, cada uno de ellos tiene características bien marcadas como símbolo de la relación de parentesco. Así, y considerando la destreza CS.2.1.1, nuestro propósito de lectura podría redactarse así: Enumerar los miembros de la familia de los protagonistas, determinar su parentesco y describir su relación.

Durante la lectura

Para escoger la modalidad de lectura del relato “Mi día”, y de cualquier otro relato, podemos revisar las modalidades de lectura en la parte teórica de esta guía tomando en cuenta dos criterios: el nivel de lectura de los estudiantes y el propósito de lectura del texto.

Como esta propuesta de mediación lectora disciplinaria está dirigida a estudiantes de Educación General Básica Elemental, la lectura que hagamos debe ser atractiva y enfática. Además, ya que nuestro propósito de lectura es enumerar los miembros de la familia de los protagonistas, determinar su parentesco y describir su relación, debemos lograr que los estudiantes perciban estas relaciones de amor y de tensión mediante cambios en el tono y el ritmo de la lectura. Para lograrlo, una **lectura enfática en voz alta** realizada por el docente puede ser una decisión adecuada.

Para el momento de lectura es importante crear un clima de atención. Es necesario también que el docente mediador practique su lectura enfática en voz alta con anticipación, para que su tono y sus gestos resalten la potencia conceptual y emotiva de las palabras. Se les debe pedir a los estudiantes que, mientras escuchan la lectura, enumeren los familiares de los protagonistas y describan sus relaciones. Si los estudiantes lo necesitan, se puede interrumpir la lectura para comentar sus descubrimientos, o se puede leer varias veces hasta que todos completen sus listas y sus descripciones.

Este momento de lectura debe terminar con una plenaria en la que, voluntariamente, los estudiantes compartan sus predicciones de lectura, cuáles se cumplieron y cuáles no, y qué partes del texto leído les permitieron comprobarlas o rechazarlas. Este no es un momento para corregir interpretaciones, sino para permitir que los estudiantes desarrollen las destrezas de verificación, por lo que es muy importante permitirles sacar conclusiones por sí mismos. Es imprescindible realizar esta plenaria para que los estudiantes comprendan el sentido de la formulación de predicciones, y empiecen a incorporarla autónomamente en sus propias lecturas.

Después de la lectura

Para alcanzar el propósito de lectura, los mediadores deberán proponer actividades que, en conjunto, constituyan un proyecto de lectura sólido. Estas actividades deben ser variadas, dependiendo de las características del grupo, y generalmente se basan en las estrategias descritas en la parte teórica de esta guía. Con estas estrategias, el mediador podrá diseñar un proyecto de lectura que asegure un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. Dependiendo de la duración del proyecto de lectura, pueden evaluarse varios componentes curriculares, como el trabajo en clase, el trabajo en casa, e incluso la evaluación sumativa, de manera individual y grupal.

Tomando en cuenta que el propósito de la lectura de este relato es enumerar los miembros de la familia de los protagonistas, determinar su parentesco y describir su relación, les propondremos a los estudiantes un proyecto de lectura que se basará en las estrategias de **comprensión específica de fragmentos del texto y expresión de experiencias y emociones personales**. A este proyecto lo llamaremos Historieta familiar, y para desarrollarlo podemos seguir los siguientes pasos:

1. Reunir al grupo en plenaria para compartir ideas sobre los familiares mencionados en el relato.
2. Comentar cómo se forman los lazos de parentesco entre tíos, primos.
3. Describir las relaciones entre los familiares y los protagonistas. ¿Cómo son estas relaciones? ¿Qué sentimientos predominan en ellas?
4. Permitir que los personajes expresen sus propias experiencias con sus familias y las emociones que estas relaciones les producen.
5. Una vez terminada la plenaria, proponer a los estudiantes la creación de una historia en la que participen la mayor cantidad de miembros de su familia. La historieta se armará con la técnica del collage, y en ella podrán usar fotos o dibujos de su familia, además de recortes de revistas y otros materiales.
6. Permitir que todos los estudiantes presenten su historieta en un ambiente de atención y respeto.

Para terminar el proceso de lectura es imprescindible reunir a los estudiantes en plenaria para conversar sobre el propósito de lectura, si se cumplió o no, qué actividades fueron eficaces y cuáles se podrían mejorar. Es importante cerrar la actividad de esta forma para que todos los estudiantes comprendan el sentido del proyecto de lectura y puedan replicarlo con autonomía en su vida cotidiana.

Referencias

Cassany, D. (2013). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Iturra, C. (2014). "Formas de organización de las experiencias de lectura colectiva en clases de comprensión de textos". Disponible en <http://dx.doi.org/10.1590/0104-4060.37089> (13/08/2018).

Manguel, A. (2017). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza editorial.

Manguel, A. (2011). *Lecturas sobre la lectura*. Barcelona: Océano.

Martínez, K. (2014). "Para preparar tus clases de lectura: momentos, estrategias y modalidades de la lectura". Disponible en <https://ideasparalaclase.com/2014/01/31/para-preparar-tus-clases-de-lectura-momentos-estrategias-y-modalidades-de-la-lectura/> (13/08/2018).

RAE. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <http://dle.rae.es>

Trelease, J. (2014). *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá: Fundalectura.


Vargas Llosa, M. (2010). "Elogio de la Lectura y de la Ficción". Discurso ante la

Academia Sueca. Disponible en https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/2010/vargas_llosa-lecture_sp.pdf (21/05/2018).


Varios. "Casas borgeanas". Disponible en <http://www.diariopublicable.com/especiales/5097-casas-borgeanas.html> (24/05/2019).


Yepes Osorio, L. (2013). "La promoción de la lectura: conceptos y prácticas sociales". En Yepes Osorio, L., Ceretta Soria, M., Díez, C. *Jóvenes lectores. Caminos de formación* (p. 9-53). Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura. Disponible en http://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20Jovenes-lectores-Caminos-de-formacion_v1_010113.pdf (16/04/2018).

Guía curricular de mediación lectora

 @MinisterioEducacionEcuador

 @Educacion_EC

 /MinEducacionEcuador

 /Educacionecuador



Dirección: Av. Amazonas N34-451 y Av. Atahualpa Quito-Ecuador

Teléfono: 593-2-396-1300 / 1400 / 1500 **Código Postal:** 170507

www.educacion.gob.ec